

# ULLA, VELEIA Y OTROS DERIVADOS DE LA RAÍZ INDOEUROPEA \*WEL- «HACER GIRAR» (Continuación)

*Resumen:* En esta continuación del trabajo que con el mismo título apareció en el número anterior de *Veleia* se completa el estudio del tema \*wel-, interrumpido entonces por limitación de espacio.

Seguidamente se aborda el problema de la relación entre el vocalismo radical del grado pleno \*wol- y el más característicamente paleoeuropeo del tema \*wal-, para terminar con la revisión de la proyección toponímica y léxica de ambos.

*Abstract:* This is a continuation of the paper that, with the same title, appeared in the previous number of *Veleia*. Here we complete the survey of stem \*wel- which had been cut short then, due to space limits.

Now we deal with the problem of the relation between radical vowel of alternant degree \*wol- and the most characteristic Old-European of stem \*wal-, to end up with the revision of toponymic and lexical projection of both of them.

## 5.3.2. Serie \*vell- (continuación)

(La mayor parte de las formaciones que siguen hasta el final de este apartado son poco claras y la relación con la raíz \*wel- no es más que probable o simplemente posible. Se incluyen, sin embargo, aquí con el propósito de no prescindir de ninguna posibilidad).

*Belelle* (río que desemboca en la ría de Ferrol, l. de Sillobre a sus orillas y l. de Catasós, Lalín, Pont.). Como nombre de río es probable que sea un diminutivo \**Velliculum* (o -a), con final relajada en -e, en alternancia con los anteriores *velela* o *Bellelos* (§ 5.3.2), pero no es del todo seguro, pues también puede ser un genitivo de poseedor del antropónimo med. *Bellellus*. En este supuesto el topónimo daría nombre al río.

*Belote* (l. de Lagostelle, Guitiriz, Lu.): \**Vell-ote*. Tal vez *Lagostelle*, de lat. *lacus*, sea un calco romance del propio Belote.

*Belecón* (l. de Nieva, Avión, Or.). Ya se aludió antes a su coincidencia casi completa con el nombre del monte *Helicón* (§ 4.7.1, final); sólo les separa la -kk y la -ll- que exige *Belecón*, con una alternancia simple / geminada presente en otros derivados de la misma raíz. El primitivo *Beleco* se usa como nombre de tres lugares en el N. de Portugal (Melgaço, Guimarães, V. N. de Famalição) y, además, como antropónimo medieval; en Narla (Lu.) hubo un *pumare de Belleco* 966, *cum pumari-bus de Belleco* 971 (?)<sup>1</sup>, N. I., con valor antropónimo, más que toponímico; *Beleco* es inseparable de *Helicón* (\**Velicón*) y de *veleca* (§ 4.3) «castaña», asegurándose así su vinculación con la raíz *wel-* «hacer girar», aun cuando no esté claro cuál sea su sentido como topónimo y cuál como antropónimo.

<sup>1</sup> *Sob.* I, 6, 112.

Puede considerarse como variante *Belocói* (l. de Moeche, Cor.), con alteración de la segunda *-e-* y *-óne* > *-oi*, poco frecuente, pero bien establecido, como *Fondói* (Castro de Rey, Lu.) o *Campói* (apellido), en vez de *Fondón* o *Campón*. Hay un *Belecoy* 1294<sup>2</sup>, N. I., sin duda la misma palabra.

*Beleicón* (l. de Trasancos, Ferrol) figura como *uilla de Vileicon* 1087<sup>3</sup> y viene a ser una variante del anterior con una alternancia del vocalismo presufijal idéntica a la del gall. *manteca* / *manteiga*. Esta grafía probablemente representa *\*Veleicon*, con *-i-* por inflexión de yod, aunque también es posible el grado cero *Vil-*.

*Velegán* (l. de Adai y Gondrame, Páramo, Lu.) y *Beleigán* (l. de Laxe, Saviñao, Lu.) puede analizarse como *\*Velleyikanem*, partiendo de *Veleia* con suf. *-iko* + *-ani* en alternancia con *Beleicón* < *\*Velleyikkonem*; es de notar en estas formaciones prerromanas de un tipo poco frecuente tanto la superposición de sufijos como la alternancia de vocales *o* / *a* y de oclusivas *-k* / *-kk*, nuevamente idéntica a la de *manteca* / *manteiga*. En Port. hay un lugar llamado *Vilacães* (Felgueiras), *Belacanes* 1258<sup>4</sup>; a la luz de esta grafía puede establecerse la siguiente proporción: *Belecón* / *Beleicón*: *\*Belecanes* / *Beleigán*. La *V-* etimológica se conserva en *Vileicon* y *Vilacães*, pudiendo explicarse la *B-* predominante de las grafías medievales por confusión con *bello*; al no confundirse en port. *b* y *v*, el actual *Vilacães* resulta más fiable que la grafía *Belacanes*. En todas estas formas el suf. *-k(k)o* se añade al tema *\*vella* / *\*vela* «valle», conservado en *Velilla* (§ 5.3.1).

*Velegaz* (l. de Figueiroá, Sober, Lu.) puede interpretarse como *\*Velleyicacem*, en alternancia con *Velegán*.

En gall. *veleigán* o *baleigán* significa «holgazán, perezoso». Evidentemente es la misma palabra que *Velegán* y su uso como adjetivo y como topónimo responde probablemente a dos especializaciones semánticas diferentes, sin que el uno proceda directamente del otro; *veleigán* tiene el mismo significado que *buleirán* (§ 4.5) y, en consecuencia, pueden considerarse como variantes morfológicas de la misma raíz. Quizás se pueda extender también a *veleigán* la idea de «masa blanda» anteriormente propuesta para *buleirán*, adecuada al matiz de «dejadez» que caracteriza a ambos adjetivos, pero la presencia del suf. *-ko* invita a relacionar *veleigán* con el tema germ. *wolk-*: mba. *walgen* «luchar, sentir náuseas», aaa. *wal(a)gon* «dar vueltas», maa. «sentir asco o hastío», *walgunge* «mareo»; aunque no hay identidad estricta de forma ni de significado, es innegable la afinidad en ambos aspectos. La idea originaria de «dar vueltas» puede concretarse en las de «lucha», «mareo» o «hastío» y, por otra parte, en la de «dejadez, pereza». O, lo que es lo mismo, «dar vueltas de un lado y otro», tumbado al sol sin hacer nada. Aun cuando Pokorny no registre correspondencias estrictas, es legítimo reconocer al indoeuropeo hispano capacidad para el desarrollo de concreciones morfológicas y semánticas propias, sobre todo, cuando hay alguna afinidad, como ocurre en este caso. De esta forma se estrecha la relación entre *\*vela* «valle», que Pokorny define como *\*Einbiegung*, «vuelta hacia dentro», y su derivado *veleigán* «que da vueltas».

*Velanxil* (l. de Peibás, Antas de Ulla, Lu.). Sigue usándose como adj. gall. *velanxín* «pobre», con pequeño cambio en la terminación por asimilación (o bien con suf. *-īnum*). Es una formación rara y poco clara. Quizás se relacione con el tema indoeuropeo *wolg-*, ai. *valgati* «\*girar», lat. *valgus* «que tiene las piernas torcidas, patizambo», con la misma nasalización que en germ.: as. *wlank* «atrevido», ags. *wlanc* «osado, soberbio»; la forma correspondiente a éstas sería *\*vellang-īle*, con suf. lat. *-īle*, bastante frecuente en la formación de adjetivos a partir de nombres, como *febril*, *hostil*, a veces sustantivados, como *carril* o gall. *beiril*; aquí tendríamos un nombre prerromano

<sup>2</sup> Os. 1240.

<sup>3</sup> Jub. 10.

<sup>4</sup> Mach., *Dic. On.*, s.v.

\**vellanga-* + *-īle* (o + *-īnum*, para *velanxín*). Parece una reconstrucción bastante razonable, aunque de carácter tan poco común como en germánico. Si esto es así, estamos ante un arcaísmo muy notable, con una nueva especialización semántica: a diferencia del *veleigán*, que «da vueltas» para matar el tiempo, el *velanxín* «da vueltas» buscando qué comer. Es de notar que tanto *velanxín* como *veleigán* son formaciones excepcionales y con correspondencias bastante próximas en lenguas germánicas: ¿provenirán del suevo galaico?

*Vilouzán*, afl. del Neira y lugar (Láncara, Lu.) y pl. *Vilouzás* (Paderne, Cor.), pero *Velouzás* en el *Nomenclator* (1984); no es posible determinar si estamos ante un grado pleno *Vel-* o ante un grado cero *Vil-*; la imprecisión del timbre en posición átona y el posible cierre por inflexión de yod impiden ir más allá; forma originaria: \**Velautianem* o \**Vilautianem*, con vocalismo presufijal *-au-*, muy frecuente en formaciones prerromanas gallegas. El diptongo alterna con la /*ū*/ de derivados como lat. *volūmen*, *Veluca*, *Beluso*, *baluga*, etc., con \**ū* / \**au* como resoluciones normales de /*°H<sup>w</sup>o*/.

*Velóin* (l. de Areas, Antas de Ulla, Lu.). Procede probablemente de \**Velloninum*, con el mismo tema que el no lejano *Velón* (§ 5.3.2) y final similar al del próximo S. *Antolín* de Toques. En una zona con tanta concentración de derivados de la raíz \**wel-* es de presumir la relación con la misma, aun cuando la formación no sea usual.

*Velanco*, monte (Río, Or.). No está claro si es un derivado con el suf. *-anco* (*barranco*, *lavanco*, etc.) o bien un compuesto con el celtismo *-anco* «rincón, recodo» (*Anca*, *Ancos*, *Trasancos*, *Duancos*, etc.).

*Belén* (l. de Fecha, Santiago, y l. de Cervo, Lu.). En Port. hay varios lugares (6) llamados *Belém*, de los que Machado dice desconocer la razón de tal denominación, salvo en el caso del de Lisboa en el que se debe, añade, a un templo consagrado a Sta. María de *Belén*<sup>5</sup>. Es fácil la relación con la raíz *wel-* como formación en *-ē* + suf. nasal, idéntica a la de *boruene* 951<sup>6</sup>, «Borbén» (Pont.), de la raíz paleoeuropea \**bher-* «hervir» (*Borbón*), o a la de *Arén*, varios, de la misma raíz que *Arno*, *Arnoia*, etc. Se puede analizar como \**well-ēn-em*, con el suf. ya gramaticalizado y la raíz en grado pleno, o bien como \**willē-n-em*, con el suf. nasal añadido a un tema en *-ē* con la raíz en grado cero como *Ville-ia* (§ 5.2). Este segundo análisis se ajusta mejor al juego de las alternancias vocálicas indoeuropeas, se apoya en una estrecha relación con las formas lit. *vilnis*, let. *vilnā*, y sería obligado si la formación no fuera posterior al tiempo en que estaban vivas tales alternancias. Pero \**well-ēn-em* también es posible, sin que esta duda acerca del grado cero o pleno de la raíz afecte a la etimología de *Belén*. Es de presumir este origen en todos los casos en que *Belén* no proceda del nombre de un santuario, lo cual es especialmente claro y seguro en el plural *Beléns* (Lamego, Port.), sin posible vinculación con el *Belén* palestino. Puede incluso sospecharse que el mismo *Belém* de Lisboa se sobrepuso quizás a un anterior *Belén* hidronímico, fácilmente justificable por su situación en la desembocadura del Tajo. Es asimismo posible que *Fecha* (Santiago), de lat. *fistula* «canal», sea un calco romance del paleoeuropeo *Belén*.

### 5.3.3. Tema \**Vely-*

Hay un grupito de topónimos posiblemente derivados de esta variante palatalizada, reconstruible en alternancia con \**Vily-* (§ 3.2.1). Su estudio es difícil e inseguro por confundirse con el adj. gall. *vello* «viejo», además de la posible coincidencia general entre el grado pleno y el grado cero.

Fonte de Rego de *Vella* (l. de Magazos, Viveiro, Lu.). Como nombre de «fuente» y «rego» apenas tendría sentido el adjetivo *vella*. Puede interpretarse como \**Velya* (o bien \**Vilya*) y con ello cobra

<sup>5</sup> Mach., *Dic. On.*, s.v.

<sup>6</sup> TACS, 35.

nueva fuerza lo dicho antes acerca de *Fontevella* (§ 3.2.2). *Bello*, playa (P. do Caramiñal, Cor.). Es interesante por su valor hidronímico la mención *per regum de Vello* 1219<sup>7</sup>, N. I., en Carballiño (Or.); hubo también un pl. *vinea de Bellos* 1241, N. I., y un fem. *N. N. de Vellia* 1241<sup>8</sup>, N. I.; en estos tres casos la ausencia de artículo, difícilmente explicable si se tratase del adj. *vello*, es un buen indicio de su origen prerromano. *San Bello*, vértice geodésico entre Aranga y Oza (Cor.) es probablemente un *\*Summum Velium*, en alternancia con *Sambollo* (§ 2.2).

*Bellós* (l. de Amarante, Antas de Ulla, Lu.); puede explicarse como dim. *\*Vely-olos* (o bien *Vil-*) en alternancia con *Villó* (§ 3.1), o bien como pl. *\*Vely-ones*. En cualquier caso, no es posible su reducción al adj. *vello*. Es curiosa la situación de *Bellós* en el nacimiento del Ulla y *Bello* en su desembocadura.

En Port. hay muchos lugares llamados *Velha* o *Velho*; la confusión con el adjetivo dificulta cualquier conclusión segura; sin embargo, el origen prerromano es especialmente indicado en casos como Vale da *Velha* o Monte dos *Velhos*.

*Bellalta* (l. y monte, Negreira, Cor.) y *Bellota* (l. de Sofán, Carballo, Cor.) son compuestos cuyo segundo elemento es el adj. *alto* > *outo* (*Montealto* / *Montouto*), con reducción castellanizante del diptongo en *Bellota*. El apelativo cast. *bellota* está fuera de lugar. El primer elemento es con la mayor probabilidad *\*Velia-*; evidentemente aquí no es posible el adj. gall. *vella*.

*Bellegal* (l. de Lagoa, Pastoriza, Lu.; pronunciación local: *Bellagal*; datos propios). Lo más probable es que no tenga nada que ver con este tema, sino que sea una alteración de *\*Bullagal*, con *u>e* en posición átona y manteniendo la forma originaria sin metatizar, como el gall. *vullaca*, frente al más común *bugalla* (§ 4.7.1).

*Velle* (Sta. María de, Or., a orillas del Miño, y l. de Borrifáns, Cesuras, Cor.), *Belle*, monte (Xove, Lu.) y *Belles* (l. de Macenda, Boiro, Cor.). El primero aparece con gran frecuencia en la documentación medieval con grafías como *Belli*, *Belle*, *Bele*, *Velle*: *In Belli* 1007, *inter Belli et Sabatelli* 1153, etc.<sup>9</sup>, *in Billi* 1010<sup>10</sup>. Si no hubiera más que esta forma, sería natural considerarla como genitivo de posesor del lat. *Velius*, pero el pl. *Belles*, atestiguado como *Velles* 1380<sup>11</sup>, no parece tener posible cabida en esta explicación. Por todo ello, con una cierta probabilidad puede interpretarse *Velle* como continuación de un tema en *-ē*: *\*Velyē*, morfológicamente afín a *Belén* o *Borbén*.

#### 5.3.4. Tema *\*Vel-v-*

Este tema comporta un alargamiento *-v* < *H<sup>v</sup>*, idéntico al de lat. *vol-v-o*, y entra muy probablemente como primer elemento en el compuesto *Berbetouros* (Palas de Rey, Lu.), atestiguado como *Belbetoros* 1196<sup>12</sup>, *Belbetouros* 1269, 1270<sup>13</sup>, *Bolbetouros* 1269, 1275, 1280<sup>14</sup>, *Bulvetouros* 1269<sup>15</sup>, etc.; la forma predominante *Belbe-* se altera en *Bolbe-* o *Bulve-* por atracción de la labial inicial, como *Mindonietum* > *Mondoñedo*, etc., o por posible confusión con el v. *volver*. Como forma originaria se puede reconstruir *\*Velvi-*, afín al alb. *vjel* «vomito» (< *\*welwō*) o al gót. *walwjan*, ags. *wielwan* «hacer rodar»; del mismo tema deriva posiblemente también el nombre de los *Belwicon* (Lara de los Infantes, Burgos)<sup>16</sup>, con la frecuente confusión de *B-* por *V-* en el lat. hispano, comparable a

<sup>7</sup> Os. 186.

<sup>8</sup> *Ib.*, 489, 707.

<sup>9</sup> *Rocas*, 1, 4, etc.

<sup>10</sup> *Cel.*, 180.

<sup>11</sup> *Belvis*: C. Rodríguez Núñez, «Santa María de Belvis», *Estudios Mindonienses* 5, 1989, p. 471.

<sup>12</sup> *Donas*, 2.

<sup>13</sup> *Ib.*, 43, 44.

<sup>14</sup> *Ib.*, 42, 52, 56.

<sup>15</sup> *Ib.*, 57.

<sup>16</sup> M.L. Albertos, *Organiz.*, p. 12.

las grafías del tipo *biginti*, *bixit*, etc. En Mezquita (Or.) hubo un lugar llamado *castro Veives* 989 o *castro Verves* 1052<sup>17</sup>; la comparación entre ambas formas permite reconstruir un anterior \**Velves*, con una *-l* cuya debilidad se refleja en la grafía *Veives* y se resuelve mediante su rotización en *Verves*, tal como ocurre en *Berbetoros*; son del mayor interés estas menciones por asegurar la *V-* inicial y atestiguar el tema \**Velvi-* con vida propia y, de paso, la relación con el étnico *Belvicon*, con suf. *-ko*. Es probable que de aquí proceda también *Berbia*, l. de Castro (Zas, Cor.); ¿sería un *Castro \*Velvia*, como el de Mezquita? Puede ser, si bien la posible confusión con la raíz \**bher-* «hervir» impide cualquier conclusión segura.

La interpretación propuesta tiene una buena justificación en la situación de *Belbetoros* en una zona tan poblada de derivados de la raíz \**wel-*. Es lo más probable. Pero no parece posible ir más allá, pues se podría también relacionar con la raíz \**bhel-* «brillar» (*balsa*), aun cuando esté lejos de unas correspondencias etimológicas tan estrechas. En cualquiera de las dos hipótesis, el segundo elemento *-toros*, tempranamente confundido con el romance *touro*, puede relacionarse con la raíz hidronímica \**ter-* «frotar», «rápido» (*Turia*, *Tormes*, etc.), referido quizás como una especie de tautología al río de Camoira que pasa por allí. Resulta menos indicado, aunque también posible, el preindoeuropeo \**tor-* «altura».

## V. TEMA \**WOL-*

### 6.1. *VOLOBRIGA* O \**VALABRIGA*. PROBLEMA FONÉTICO

Según el testimonio de Ptol. (2, 6, 40), *Volobriga* era una ciudad de los *Nemetati*; en una inscripción de Lovios (Or.) se emplea el étnico *Valabricsensis* y en otra de Braga, *Valubricsensis*, lo que permite reconstruir una variante \**Valabriga* o \**Valobriga*. Este pueblo suele situarse entre el SE de Orense y el NE de Portugal y, aun prescindiendo de la discutida identificación de su capital con Viana do Bolo, propuesta por Fita<sup>18</sup>, no parece dudosa la relación entre el primer elemento de este compuesto celta en *-briga* y el topónimo o más bien corónimo *O Bolo* (Or.).

La vacilación entre *o* / *la* plantea un agudo problema fonético, a cuya solución puede contribuir la comparación con otros casos en que se da la misma confusión; está atestiguada en el nombre de los *Copori* o *Caporōn*<sup>19</sup>, que pervive en Santa Cristina de *Cobres* (Vilaboa, Pont.), en el de los *Groui* o *Graut*<sup>20</sup>, situados en el valle inferior del Miño o en el del Limia, y en los topónimos *Larocu*, *Larocuo* / *Laraucus*<sup>21</sup>, hoy *Larouco* (Or.); *Longobria* 960 / *Langobriga*<sup>22</sup>, hoy *Langroiva* (Meda, cerca de Porto); *Londobris* / *Lanobris*<sup>23</sup>, cerca de Lisboa, y, por fin, *Turoqua* / *Turaqua*<sup>24</sup>, mansión de la Vía Romana XIX entre Braga y Astorga, actualmente localizada, según A. de la Peña Santos<sup>25</sup>, en la ciudad de Pontevedra.

<sup>17</sup> *Cel.*, 68, 67.

<sup>18</sup> A. Tovar, *Tarraconensis*, C-211 y T-73.

<sup>19</sup> Plin. 4, 111; Inscripciones y *Parroquial Suevo*; Ptol. 2, 6, 23; vid. Tovar, *ib.*, T-98. M. L. Albertos insiste en que la forma propia es *Coporos* (no *Caporos*), basándose en los antropónimos de origen étnico *Coporus* y *Coporinus* (*Organiz.*, p. 42, n.º 2).

<sup>20</sup> Plin. 4, 112; Mela 3, 10, etc.; Sil. It. 1,235; 3, 336, etc.; vid. Tovar, *ib.*, T-86.

<sup>21</sup> *Aquae Flaviae*, n.º 109, p. 183; n.º 112, p. 93 ss.; n.º 110, p. 190; n.º 111, p. 192.

<sup>22</sup> *Itin. de Anton.*; vid. Mach., *Dic. On.*, s.v.

<sup>23</sup> Ptol. 2, 5, 7; Marciano, 2, 13; vid. Mach., *Dic. On.*, s.v.

<sup>24</sup> *Itinerario de Antonino*, 430.2 y *Ravenate*, 307.19.

<sup>25</sup> A. de la Peña Santos, «Turoqua o los orígenes de la ciudad de Pontevedra», *Pontevedra. Revista de Estudios Provinciais* 8-9, 1990, pp. 391-401.

Este último ha sido objeto de un detenido estudio por parte de F. Villar<sup>26</sup>. Comienza aduciendo varios paralelos de nombres tracios o germánicos transcritos por los escritores griegos o latinos con la misma vacilación que *Turoqua* / *Turaqua* entre *o* / *a*, como *Longobardi* / *Langobardi*. Son lenguas, dice, con un sistema de sólo cuatro vocales breves: /a/, /e/, /i/, /u/, en el cual /a/ equivale a la /a/ y a la /o/ de las lenguas con cinco vocales breves (/a/, /e/, /i/, /o/, /u/), como la latina o la griega. En tales lenguas, concluye, la /a/ suele tener un timbre posterior (no central), intermedio entre /a/ y /o/ (o sea /a/), y podía ser oída por hablantes griegos o latinos ya como /a/ ya como /o/.

De la vacilación entre *o* / *a* deduce que la lengua a la que pertenecía *Turoqua* / *Turaqua* «tenía un sistema de cuatro vocales (sin /o/), que «el prototipo nativo... era *Turaqua*» y que pertenecía a una lengua con /a/ y /o/ confundidas en una /a/ breve articulada como /a/ posterior, «lo que indujo su adaptación al latín como *Turoqua* en el Itinerario de Antonino». De todo ello infiere que «la lengua responsable de *Turaqua* es de tipo paleoeuropeo» y que «Al menos en Galicia, esa lengua se había conservado en uso hasta época romana con su sistema de cuatro vocales... Y... debió seguir usándose hasta bien entrada la época imperial».

El análisis que sigue se basa en esta teoría, pero añadiendo precisiones importantes que la totalidad de los hechos exigen. En síntesis, la alternancia *Volo-briga* / \**Vala-briga* correspondería a una fase intermedia entre un sistema de cinco vocales al que ya pertenece y otro con cuatro vocales breves /a/, /e/, /i/, /u/, del que proviene y que caracteriza la lengua de la hidronimia paleoeuropea.

En primer lugar, creo que no puede admitirse que la lengua que Villar llama de *Turaqua* se haya conservado en uso hasta la dominación romana con un sistema de cuatro vocales, sin /o/, pues tal hecho sería incompatible con la alternancia de *Volobriga* / \**Valabriga* y demás palabras aducidas con la misma vacilación. En efecto, no parece dudoso que *Volo-* es substancialmente la misma palabra que el actual *O Bolo* y *Coporos* es, sin duda, el actual «Cobres», como se deduce de la documentación medieval. Sin hacer hincapié en *Longobria*, por ser forma medieval y explicable tal vez por confusión con lat. *longus*, ni en *Laraucus*, debido al influjo perturbador del diptongo y al carácter sufijal de *-aucus*, muy frecuente en gall., son suficientes *Volobriga* y *Coporos* para establecer que la forma genuina comportaba /o/ etimológica, difícilmente explicable como resultado de una simple confusión. Aun cuando no sea claro el origen de *Coporos*, puede asegurarse que *Volobriga* pertenece al mismo estrato paleoeuropeo que *Turaqua*, o al menos no parece que haya razones suficientes para atribuirlo a un estrato posterior.

Pero, dando un paso más, se puede afirmar también con absoluta certeza que la lengua de *Volobriga*, *Coporos* y *Turaqua* tenía /o/; su sistema vocálico coincidía con el de las lenguas europeas occidentales y meridionales. Si en atención a la vacilación entre /a/ y /o/ se quiere establecer alguna unidad dialectal diferenciada, conforme a los datos aducidos hay que situarla en la Galicia meridional, prescindiendo de *Longobria* por el motivo dicho y de *Londobris* por su aislamiento y por la posible acción difuminadora ejercida por la nasal sobre el timbre vocálico; de hecho, Machado advierte (*ib.*) que la pronunciación «indistinta» de la primera sílaba es todavía «característica» de aquellas regiones en nuestros días. Ahora bien, en esta zona son muy numerosos los derivados con /o/ de raíces hidronímicas atribuibles al mismo estrato paleoeuropeo de *Volobriga* y *Turaqua* y, por

<sup>26</sup> F. Villar Liébana, *Estudios de Celtibérico y Toponimia Prerromana*, Salamanca 1995, pp. 191-197. Acerca de su teoría del sistema de cuatro vocales puede verse F. Villar, *Los indoeuropeos y los orígenes de Europa*, Madrid 1991, pp. 162-169, e «Indo-European vowels /a/

and /o/ revisited», en: B. Brogyany - R. Lipp (eds.), *Comparative Historical Linguistics. Indo-European and Finno-Ugric, Current Issues in Linguistic Theory 97*, Amsterdam-Philadelphia, J. Benjamins, pp. 139-160.

tanto, inseparables y con su mismo valor caracterizante. Los datos relativos a este punto son idénticos a los del resto de la hidronimia galaica y en general hispana. Ya se mencionó antes *Borvene*, he aquí algunos otros ejemplos de hidrónimos pertenecientes al mismo estrato y no demasiado alejados de los lugares en que se sitúan los topónimos con vacilación de /a/ y /o/: de la raíz \*er- «fluir» (*Ara, Arno*),

con alargamiento -v: *rivulo Orbi* 1118<sup>27</sup>, N. I., en Lobeira (Or.), el cabo *Orvion*, mencionado por Ptol. (2, 6, 2), que suele identificarse con la península de Morrazo o la de O Grove (Pont.), *Orvon* 1158<sup>28</sup>, hoy «Herbón» (Padrón, Cor.), formas todas ellas inseparables de *Huerva*, afl. del Ebro, de \**Orva*, cuya diptongación no deja lugar a dudas acerca del timbre /õ/ etimológico; con alargamiento -n: río *Ornes* (Ézaro, Cor.), inseparable de río \**Ornia*, que dio nombre al pueblo de los *Orniacos* y pervive en río *Valduerna*, con idéntica diptongación; con otros sufijos: *Orza*, afl. del Deza (Pont.) y *Orga*, de \**Orica*, lugar de Celanova (Or.); de la raíz \*ser- «fluir» (río *Sar*): *Sorga* < \**Sorica*, afl. del Arnoia; de la misma raíz que el río *Cea*: río *Zor* 1153<sup>29</sup>, N. I., en Esgos (Or.), y con la misma formación, el mencionado *Bullor* (Carballeda de Avia, Or.; § 2.2).

Creo que son suficientes estos datos, seleccionados por su claridad entre otros muchos, para demostrar la difusión de la vocal /õ/ en la hidronimia de origen paleoeuropeo en la franja meridional de Galicia. Los testimonios antiguos relativos a la confusión de vocales se centran en torno a *Volo-briga* en el E de Orense y en torno a *Turaqua* en el O de Pontevedra; pues bien, de E a O tenemos *O Bolo*, río *Zor*, *A Bola*, *Orga*, río *Sorga*, río *Orbi*, *Bullor*, río *Orza*, *Orvon*, *Orvion* y río *Ornes*. Estas formas con /o/ cubren toda la Galicia meridional y se hallan en los mismos puntos en los que se documenta la vacilación de /a/ y /o/ o muy cerca de ellos. Así, al lado de *A Bola*, inseparable de *O Bolo* y de *Volo-briga* / \**Vala-briga*, se hallan *Orga* y *Sorga*; al lado del río *Grau*, que da nombre a los *Gravi* o *Grovi*, se sitúa el río *Orbi*; por fin, muy cerca de *Tur-aqua* / *Tur-oqua* y de *Coporos* / *Caporos* están *Cobres*, *Borbén* y *Orvion*. Es, pues, indudable la presencia de /o/ etimológica en todo este ámbito sin solución de continuidad: no queda espacio para una lengua sin dicha vocal.

En conclusión, puede afirmarse que hay dos hechos ciertos: en primer lugar, la confusión de /a/ y /o/ en las menciones de las fuentes clásicas y epigráficas relativas a varios topónimos y étnicos del S. de Galicia; en segundo lugar, que dichas menciones corresponden a una lengua con cinco vocales. No hay más problema que el de la explicación de tal confusión. En orden a la misma, conviene tener en cuenta que la vocal originaria es presumiblemente /o/ en *Volo-briga* y *Coporos*, a juzgar por los resultados actuales *Bolo* y *Cobres*, y es probablemente /a/ en *Turaqua*, de acuerdo con el agudo análisis de Villar, y en el nombre de los *Gravi*, si, como parece, se relacionan con el nombre del (*fluvius*) *Grau* 941<sup>30</sup> (de la raíz \*g<sup>w</sup>er- «tragar», «fauces», «remolino»), actualmente «Grou», afl. del Limia, en cuyo valle se sitúan según el testimonio de Silio Itálico (1, 235-36). Serían «ribereños del río *Grau*», como los *Limicos* lo son del *Limia* o los *Orniacos*, del \**Ornia*.

La confusión se produce, pues, en las dos direcciones y no parece que pueda atribuirse al contexto fonético, distinto en cada caso, ni explicarse como alteraciones caprichosas de carácter esporádico. Puede suponerse más bien que en los tiempos de la colonización romana había en el S

<sup>27</sup> *Cel.*, 22.

<sup>28</sup> *HIS.*, 4, p. 282.

<sup>29</sup> *Rocas*, 3.

<sup>30</sup> *Cel.*, 48. Hay otras muchas menciones, que no dejan lugar a dudas acerca de esta palabra-raíz. Por otra

parte, la relación propuesta no prejuzga el problema de la ubicación de este pueblo; los *Gravi* pudieron extenderse desde el Limia al bajo Miño, o bien pudo haber otro río con el mismo nombre.

de Galicia una lengua en la que /o/ y /a/ se pronunciaban de una manera tan parecida que llegaban a confundirse, a pesar de ser vocales fonéticamente tan distantes. Aun cuando no pueda admitirse la lengua con cuatro vocales propuesta por F. Villar para *Turaqua*, incompatible con los datos aducidos, quizás se pueda llegar a una explicación satisfactoria de este problema a partir de su teoría del vocalismo indoeuropeo. Según la misma, en el proceso de eliminación de las laringales se creó una /a/ central a partir del grupo  $H_2e$ , la cual o bien terminó confundándose con la /a/ posterior preexistente, o bien se fonologizó como una quinta vocal /a/ central. En este segundo supuesto la nueva /a/ había de provocar por exigencias del sistema un desplazamiento de la /a/ primitiva aún más hacia atrás hasta adquirir una *low-back articulation*, según la expresión de Villar. La articulación de este fonema era muy cercana a la /o/ de las lenguas que, como el latín, griego, celta, etc., desarrollaron un sistema de cinco vocales, y de ella nació precisamente dicha vocal. Es decir, nuevamente con palabras de Villar, «la nueva /a/ <  $H_2e$  emergió históricamente como /a/, mientras que la primitiva /a/ indoeuropea (de articulación /a/) emergió como /o/»<sup>31</sup>.

Esta doble emersión se halla ampliamente reflejada en la lengua portadora de la hidronimia paleoeuropea peninsular, sin que las confusiones de /a/ y /o/ en el S de Galicia sean suficientes para hacer ninguna excepción a favor de un sistema de cuatro vocales, por más que éste sea el característico de dicha hidronimia. Dicho de otro modo, en la Península esta lengua tiene ya la quinta vocal, sin que aparezcan razones suficientes para atribuir su creación (o difusión) a un estrato posterior (celta, lusitano, etc.). No es posible determinar la duración del proceso que llevó a tal creación ni en qué tiempo o en qué lugar se desarrolló, pero dichas confusiones se explicarían sin dificultad, si se hubieran producido durante el mismo, dada la proximidad de ambos fonemas en el momento de su gestación. Sería una temeridad retrasar hasta los tiempos de la romanización la eliminación de las laringales y la creación de la quinta vocal en el S de Galicia, pero no parece que haya objeciones decisivas en contra de la posible perduración de una pronunciación de /a/ y /o/ como vocales ya diferenciadas, pero suficientemente próximas para que pudieran dar lugar a su confusión al ser oídas por hablantes de lenguas con cinco vocales, como los griegos o latinos. Sería uno de tantos procesos fonéticos lentos con una duración de siglos, como el de la eliminación de *h-* en castellano o de *v-* en griego. Este planteamiento viene a ser una versión atenuada de la tesis de Villar relativa a la lengua de *Turaqua*, más conforme con los datos aducidos y fonéticamente no más difícil. Es una hipótesis económica y coherente con los hechos, aunque sólo eso, pues no se excluyen otras posibles explicaciones. Como quiera que sea, se puede afirmar en conclusión, y esto es lo más importante en orden al objetivo de este trabajo, que el precomponente de *Volo-briga* es el grado pleno /o/ de la raíz *\*wel-* «hacer girar».

Pero, por otra parte, se puede atribuir con mayor razón al estrato más antiguo de la hidronimia paleoeuropea la variante *\*Vala-* o *\*Valo-*, en atención al vocalismo /a/ característico de la misma. La conservación de la /o/ de *Volo-* en el actual *Bolo* permite concluir que esta forma tenía vida plena; no era una mera adaptación de *\*Vala-* a oídos extranjeros, pero no es menos claro que *\*Vala-* no puede reducirse a una simple adaptación de *Volo-*. Es una situación aparentemente contradictoria; ambas formas tienen plena justificación, pero no parece razonable suponer que se usaran indistintamente y al mismo tiempo como nombre del mismo lugar. El problema no es fácil, pero puede resolverse bastante satisfactoriamente echando de nuevo mano de la teoría de Villar y de su tesis de la lengua de *Turaqua* hasta los tiempos de la romanización. *\*Vala-* o *\*Valo-* sería la forma paleoeuropea

<sup>31</sup> *Los indoeuropeos*, p. 167.

más arcaica correspondiente a un período en el que todavía no había /o/; una vez creada ésta y generalizado el tema *Volo-* en la lengua, la forma primigenia se actualizaría y terminaría identificándose con la más reciente, que finalmente había de triunfar en *O Bolo*. Este proceso se comprende mejor, partiendo del obvio uso apelativo de *vol-* y *\*vala-* y presupuesta la aludida pronunciación de /o/ y /a/ como fonemas próximos hasta los tiempos de la romanización. Es una explicación hipotética, relativamente fácil y verosímil, que da razón de ambas formas. Según la gramática tradicional apenas podrían justificarse; habría que considerarlas como dos adaptaciones distintas de una única forma, mejor que como resultado de la confusión arbitraria de dos. En conclusión, como quiera que se explique, si algo se puede deducir con suficiente seguridad de los datos aducidos, es la existencia de un tema paleoeuropeo *\*Vala-* o *\*Valo-* en alternancia con el grado pleno *Volo-*. Puede compararse con ai. *vala-* «cubierta, cavidad, cueva», lat. *vola* «hueco de la mano».

## 6.2. GRADO PLENO VOL-

### 6.2.1. Tema puro

El tema puro se conserva en el nombre de la comarca orensana de *O Bolo*, en la que se hallan los lugares de *O Bolo*, *Viana do Bolo* y *Veiga do Bolo*; hay otro *Bolo* en Maside (Or.) y *Val de Bolo* en Vilamarín (Monforte, Lu.). Son numerosísimas las menciones relativas a la comarca de *O Bolo* en la documentación de los monasterios de Oseira y S. Clodio, con fórmulas como *tenente Bollo de Senda domnus Iohannes* 1224, alguna vez *Bullo de Sinda* 1239, o *Bullum de Senda* 1252<sup>32</sup>, *Eu... notario del Rey... no Bolo de Senda* 1225, *notario publico del Rey en terra de... Bolo de Senda* 1265<sup>33</sup>. La gente del lugar sigue diciendo *Bolo de Senda* (del poseedor germ. *Sind-ila* o *Senda*). No es una población, sino una «tenencia» o «territorio», con el mismo sentido coronímico de *Volo-briga* «ciudadela de la tierra de Volo». Hacia Curtis (Cor.) hubo otro *Bollum* 1335<sup>34</sup>, N. I. El *\*Vol(l)o* era posiblemente una «hondonada o valle», con una idea próxima a la del lat. *vola* «hueco de la mano o de la planta del pie» = ai. *vala-*. A este sentido responden bien las connotaciones de *Veiga* o *Val* e incluso *Viana*, idéntico al hidrónimo francés *Vianne*, afl. del Rouanne (Corrèze), o *Viana do Castelo* (Port.), rodeada de marismas. Pueden considerarse las tres fórmulas como expresiones tautológicas.

Plural: *Bolos* (l. de Lagartóns, A Estrada, Pont., y punta en Cánduas, Cabana, Cor.).

Femenino: *A Bola* (Or.); una de sus parroquias es *A Veiga*; arroyo de *Bola do Ovello*, afl. del Arnoia (Cartelle, Or.). Es dudoso *Volouta*, afl. del Navia; puede interpretarse como *\*Vola-alta*, pero también puede ser una alteración de *\*Valle-alta*; de hecho, según la *Toponimia* de la Xunta es *Valouta*, frente al *Volouta* del Inst. Geogr. Nac. (Hoja 99, escala 50000). En Cortegada (Or.) hubo un lugar llamado *Bola Cereyra* 1312<sup>35</sup>, N. I., y en Pantón (Lu.), una finca con el nombre de *leira das Volas* o *terreo das Volas* 1417<sup>36</sup>, N. I.; el valor de *Bola* o *Volas* en estas menciones es claramente apelativo, aunque dudoso a la hora de concretar cuál; es posible una idea como la anterior de «veiga», pero debe desecharse cualquier dependencia directa de *bolo* «castaña» o de *bolo*, -a, cast. *bollo*, por ser ideas semánticamente inadecuadas.

<sup>32</sup> Os., 247, 458, 689.

<sup>33</sup> S. Clodio: M. Lucas Álvarez - P. Lucas Domínguez, *El Monasterio de San Clodio do Ribeiro en la Edad Media: estudio y documentos*, La Coruña 1996, pp. 40, 113.

<sup>34</sup> Sob. I, 220.

<sup>35</sup> Ram.: M. Lucas Álvarez - P.P. Lucas Domínguez, *San Pedro de Ramirás. Un monasterio femenino en la Edad Media*, Santiago 1988, p. 269.

<sup>36</sup> Sik. E. Duro Peña, *El Monasterio de San Esteban de Ribas de Sil*, Orense 1977, p. 117.

6.2.2. *Derivados*

*Bolaño* (Castroverde, Lu.), atestiguado como *Vollanio* 955<sup>37</sup>, *in territorio de Bolanio* 1133, 1160<sup>38</sup>, *in Bolanos* 1218<sup>39</sup>. Este plural tal vez sea reflejo de un uso todavía apelativo. Es un claro derivado de \**Vol(l)ō*, con la misma formación que *Uillanium* > *Vilaño* (§ 3.2.2) y alternancia de la raíz en grado cero / grado pleno. En Viana do Bolo (Or.) hay un lugar llamado Venta do *Bolaño* y nada más natural que un *Bolaño* en terra do *Bolo*. *Vollanio* es un «territorio», no una población, lo mismo que *Volo-briga*, *Bollo de Senda* y *Uillanium*, pero originariamente debió de ser un nombre de río y como tal se conserva en río *Bolaños* (Arteixo, Cor.); es la misma forma que el nombre de los ríos franceses *Volane*, afl. del Ardèche, y *Boulanrieu*. *Bolanus rivus* 1054<sup>40</sup>; como con tanta frecuencia ocurre, el río termina dando nombre al valle o comarca que riega. Hay un *Bolaños* en Valladolid y otro en Ciudad Real; la alternancia reiteradamente aludida entre la -ll- geminada de las formas gallegas y la -l- simple de las cast. se puede explicar partiendo de una única forma *Vollanio*; en este supuesto *Bolaños*, en vez del normal y difícil \**Bollaños*, sería el resultado de una disimilación preventiva en el proceso de palatalización de -ll- y -ni-; pero lo más probable y sencillo es admitir una alternancia etimológica, con un buen punto de apoyo en la comparación de *Volo-briga* / med. *Bollo*, *Vollanio*. Entre los posibles orígenes de la geminada anteriormente aludidos (§ 3.2.2) puede incluirse la asimilación de -ln-, tal como propone Pokorny para lat. *vallis*, o bien la de -lw- procedente de la resolución de la laríngeal \**wolH<sup>w</sup>-*, de la misma forma que, por ej., lat. *pallidus* < \**palH<sup>w</sup>-*, lit. *pal<sup>-</sup>vas*<sup>41</sup>. La variante con -l- simple, obviamente perdida en gall., tal vez se halle representada por *Boaño* (l. Traba, Laxe, Cor.), *Boaña* (l. de Castriz, Sta. Comba, Cor.) y *Boallo* (l. de Verdoias, Vimianzo, Cor.), con la consabida confusión de ñ / ll en gall. (*fiaño* / *fiallo*, etc.). Lo mismo ocurre posiblemente en *Boán* (l. de Muradelle, Chantada, Lu.), de donde procede el linaje gallego de los *Boán*, en cuyo escudo una muralla (Muradelle) de plata es azotada por ondas de agua de azul y plata; ¿entrañará esto el recuerdo de un originario \**Volán*, con la misma formación que *Ullán*?

Respecto a la formación, la terminación -*anio* no permite decidir entre el origen paleoeuropeo o romance; en ambos es frecuente; la formación romance implicaría la conservación de \**vol(l)ō* con valor apelativo, como exigen otros derivados, en especial el colectivo *Bolal*, punta (Muxía, Cor.) y los diminutivos *Boliña* (l. de Boiro, Cor.), *Boliñas* (l. de Aguasantas, Cotobade, Pont.) y *Boleta* (l. de Guldriz, Friol, Lu.

*Bolón* (l. de Sofán, Carballo, Cor.), analizable como forma alternante de *Velón* (§ 5.3.2); *Bolea*, playa (Camarifas, Cor.), con la misma formación que *Veleia*; *Bolecos*, con suf. prerromano -*ekko* (V. § 3.1). En Portugal, sobre todo hacia el N, son bastante numerosos los lugares llamados *Bolo*, *Bolos*, *Bola*, *Bolinha*, *Bolinbos*, *Bolão*, *Boleiros*, *Boloura*, *Boleco*, *Bolocas*, *Bolota*, *Boleta*, *Boleto*, *Bolacha*, *Bolada*, *Bolardo*, *Bolardeiro*. A juzgar por esta variedad de formas y el elevado número de topónimos, muy superior al de Galicia, parece que hubo un especial arraigo de este tema en el N de Portugal. El último, *Bolardeiro*, es probablemente un compuesto con el mismo postcomponente que el mencionado *Vilardeira* (§ 3.2.2), con notable alternancia del primer elemento en grado pleno / grado cero; *Bolardo* puede analizarse como regresivo, o bien como variante masc. del gall. *arda* «ardilla», provocada tal vez por el masc. *Bolo*.

Con alargamiento -*t*, *Voltoya*, afl. del Eresma. Es una formación comparable con la de los ríos franceses *Voltour*, afl. del Volane, o *Boutonne*, afl. del Charente, atestiguado como *Vultumna* 830<sup>42</sup>.

<sup>37</sup> Flórez, 18, Ap. 16.

<sup>38</sup> *Mon. Lu.*, 1958-59, n. 49-52, p. 264; *ib.*, 1976, n. 85-86, p. 313.

<sup>39</sup> *Os.*, 180.

<sup>40</sup> Dauzat, *Rivières*, s. *Vologne* y *Boulès*.

<sup>41</sup> Adrados, *Sonantes*, Ap. A 119.

<sup>42</sup> Dauzat, *Rivières*, s.v.

La relación con el romance *volta* sería morfológicamente difícil y demasiado extraña como nombre de río.

Es poco claro *Volbón*, monte (Pereiro de Aguiar, Or.). Es probablemente un derivado con alargamiento *-v* procedente de *H<sup>w</sup>* como en lat. *volvo*: \**VolH<sup>w</sup>-ōn-em*, idéntico al francés *Volvon*, afl. del Coise; vendría a ser una variante del anterior *Bolón*, y se diferenciarían sólo por la vocalización o simple pérdida de la laringal; pero no es seguro, pues puede también analizarse como compuesto \**Vollo+bonum* o incluso como alteración de \**Valbón*. Este alargamiento *-v* es en cambio seguro en Sierra *Bolave* (Huesca), idéntico al río francés *Voulave*, afl. del Couze d'Ardes, med. *Volava*<sup>43</sup>.

## VI. TEMA VAL-

### 7.0. INTRODUCCIÓN

Son muy numerosos los topónimos que pueden relacionarse con el tema paleoeuropeo *Val-*, tal como queda establecido arriba (§ 6.1), pero en no pocos casos no es posible ir más allá de una cierta probabilidad, a causa de la coincidencia homonímica con los derivados del lat. *vallis* «valle» o *vallum* «valla», de la misma raíz. Se dan, además, otros varios problemas de homonimia y de formaciones poco claras, cuyo estudio resulta particularmente difícil e inseguro. En la mayor parte de los derivados la raíz va seguida de diversos alargamientos o sufijos; sólo en un pequeño grupito se conserva pura.

#### 7.1. \*VAL-IO (RAÍZ PURA)

Es ésta la formación más simple, comparable a la de *Ulia*. Se conserva probablemente en *Vallo*, l. de Nogueira (Sobrado, Cor.), atestiguado como *uilla de Balio* 971?, *per Baliaum* 1160, *in Balio* 1142<sup>44</sup>; l. de Fervenzas (Aranga, Cor.), como *Balo* o *Ballo* 1274<sup>45</sup>, y parroquia de Navia de Suarna (Lu.), como *Balio* 1037<sup>46</sup>. Al lado del de Fervenzas, posible calco romance de \**Valio*, hay un lugar llamado *Valló* < dim. \**Vali-olum* y a muy corta distancia está el río *Vexo* (*Vellegio*, § 5.3.1), el monte *San Bello* (§ 5.3.3), *Bullo* y el monte de Pena dos *Bullos* (§ 2.2); son variantes cuya proximidad geográfica y morfológica (todos con *-io*) inclina a su vinculación con la misma raíz. En la *Gran Enciclopedia Gallega* aparecen como *Valo*, *Való*; es una lamentable regaleguización antietimológica, comparable a la de *Bolo* y *San Bolo* (§ 2.2); el único resultado posible de *Balio* es *Ballo* o *Vallo*. En fem. pl., *Vallas*, monte (Valga, Pont., de la misma raíz). Hay otros varios lugares llamados *Valo* (Trazo, y Vilasantar, Cor.), *O Valo* (Pont.), *Valos* (Mos, Pont.) y *Os Valos* (Redondela, Pont.); sobre todos ellos se cierne la duda de la regaleguización, de la que es prácticamente imposible salir sin documentación antigua; el de Mos está atestiguado como *ponte do Vallo* 118...<sup>47</sup>, pero no aporta ninguna luz, pues esta grafía puede representar por igual /ll/ o /l/. Quizás todos estos *Valo* sean realmente *Vallo*; de hecho Madoz (*o. c.*) sólo registra *Ballo*; si alguno fuera un genuino *Valo*, se produciría una situación de homonimia insoluble entre el lat. *vallum* y un posible prerromano \**val-lum*,

<sup>43</sup> *Ib.*, s.v.

<sup>44</sup> *Sob. I*, 112, 481 y *Sob. II*, 13.

<sup>45</sup> BRAG, 1909-10, T. III-IV, p. 280.

<sup>46</sup> *Sob. I*, 127.

<sup>47</sup> Ferreira, *Caminos*, p. 82.

con una alternancia *Vallo* / *Valo* similar a la de *Bollo* / *Bolo* (§ 2.2 y 6.2). Por fin, no parece que sea suficiente la *B-* de las grafías medievales para invalidar la etimología propuesta, dada la consabida confusión de *b* y *v*, como ocurre en *O Bolo*. A la */ll/* < *-li-* corresponde */j/* en castellano; entre los posibles representantes es especialmente interesante *Bajoz*, afl. del Esla (Vall.), con una formación comparable con la de *Belluz* (§ 5.3.2) y sin posible relación con el adj. *bajo*.

Se puede considerar como derivado de este tema el apelativo anteriormente mencionado *vallón* (o *ballón*), *ballazo* «tormenta de agua que dura varios días, aguacero» (§ 4.2). Es una especialización semántica muy común en las raíces hidronímicas (por ej., ai. *var* «agua», av. «lluvia») y, por otra parte, no parece que haya otra explicación.

*Valia Grande*, monte (Navia de Suarna, Lu.); puede explicarse como *\*Vall-ěna*, con suf. átono prerromano; de otra forma, el grupo *-li-* daría */ll/*.

## 7.2. CON -R. VALEIRA / VALIRA

A *Baleira*, mun. (Lu.) y ensenada (Laxe, Cor.), *Valeiras* (l. de Piteira, Carballiño, Or.); la *Baleira* de Lugo es originariamente el nombre de una comarca, no de una población, según las menciones *Valleyra* 1312 y *terra de Valleyra* 1396<sup>48</sup>; puede añadirse *Valeyras* 1267 o *Baleyras* 1276<sup>49</sup>, N. I.; en Port. hay varios lugares llamados *Valeira* (Abrantes, Évora, Tábua, Tavira), *Valeiras* (Oleiros, V. N. de Gaia), *Valeiro* (Coimbra, Lousã, Penacova, Poiaras), *Valeirinha* (Algezur, Benavente, Vila do Bispo), *Valeirinho* (Oliveira do Hospital), *Valeirinhos* (Aportel), *Valeiral* (Arcos de Valdevez), *Valeiroso* (Tondela); todas estas formas comportan el mismo suf. *-arius*. Las formaciones siguientes *Valoira* (A Estrada, Pont.), *Baloira* (l. de Brañas, Toques, Cor.), *Valoiro* (l. de Grou, Lobios, Or.), y en Port. *Valoura* 1220, *Valoyra* 1257 (Vila Pouca de Aguiar) y *Valouro* (Penela)<sup>50</sup>, pueden analizarse como derivados con *-orius* o bien como compuestos de *-auria*, como *Viloira* (§ 3.2.2). En este segundo supuesto tendríamos simplemente *Valle-auria*. La confusión parece insoluble sin documentación antigua.

A las formas en *-eiro*, *-a* corresponden en cast. *Valera* (de Arriba o de Abajo), llamado también *Las Valeras*, y *Valeria* (Cuenca), *Válera* (Bad.), Rambla de la *Valera*, arr. (Val.), *La Valeriana* (Ast.), Arr. *Valero* (León), *Valero* y *Valeros* (Sal.), *El Valero* (Alb.). La comparación entre cast. y gall.-port. exige una alternancia *l/ll* etimológica como la de *Bolaño(s)* y a la vez permite excluir la relación teóricamente posible entre *Valeira* y lat. *vallis* o *vallum*. La coincidencia morfológica es una garantía de su común origen. La *Valera* de Cuenca figura en Ptol.(2.6.57) como *Valeria*, sus habitantes son *Valerientes*, según la mención de Plin. (3, 25) y en una inscripción se menciona un *s(ervus) r(ei) p(ublicae) Val(eriensis)*; en la documentación med. su iglesia se llama *Valerientis*, *Valensis* o *Velensis* desde los concilios de Toledo<sup>51</sup>. Suele relacionarse con el nombre personal lat. *Valerius*; quizás, pero lo más probable y natural es que proceda del mismo tema prelatino que los demás *Valera*, cuyas variaciones de género y número apenas podrían explicarse a partir de un nombre personal; exigen más bien un adjetivo o un apelativo capaz de moción; como forma primitiva se puede reconstruir *\*Vala* (*\*Vala-briga*), conservado en *Valensis*, que difícilmente se podría tomar como simple reducción de *Valerientis*; estos étnicos, por otra parte, presuponen un uso fosilizado del topónimo y hacen pensar en un origen prerromano, mejor que en el supuesto colonizador *Valerius*. Quizás *\*Vala*

<sup>48</sup> D. Mariño, *Meira*, p. 93, n. 211, y p. 420, n. 121.

<sup>49</sup> *Os.*, 949, 1111.

<sup>50</sup> Mach., *Dic. On.*, s.v.

<sup>51</sup> Tovar, *Tarraconensis*, C-108.

era el nombre del valle y *Valeria* el de la población. Eso supuesto, se comprenderían mejor las diversas formas, y en especial la alternancia del suf. de carácter minoritario *-erius*, frente al común *-arius* romance, que presupone el uso apelativo de *\*vala* y es de presumir como básico en los diversos derivados mientras no se demuestre lo contrario. La variante *Valeria* puede relacionarse con otras formaciones en *-e*, frecuentes entre los derivados de esta raíz: *Bulebre* (§ 2.2), *Belecón*, *Bolecco*, *veleca*, *boleca* (§ 4.3), *Berbetoros* (§ 5.3.4), *Veleia* o el mismo lat. *valles* «valle».

Es del mayor interés el uso de esta misma palabra como nombre de cinco ríos en Aragón y Cataluña atestiguados como *flumen Balera* 894, *Balira* 900, *Valeria* 910, *valle Valeria* 926, *loco qui dicitur Valira* (3 veces) 927, hoy Cornudella de *Valira* o *Baliera* (Alto Ribagorza); no lejos, el actual río de Castanesa, afl. del Ribagorzana, se denomina *estiva de Baliera* en una falsificación antigua atribuida a 747, *Valeria* 1036, 1044, 1045, *Ualeira* 1136, *Baliram* primera mitad del s. XII; la *Valira* de Andorra y de la Seu se llama *flumen Valeriae* 964, *flumen Valeria* 1007, *Valeria* 1058; en la Cerdaña *la Valira*, afl. del Segre, aparece ya así en 1069, y, por fin, el riachuelo de *la Valiri* en el Alto Ribagorzana<sup>52</sup>. Corominas interpreta *Valira* como nombre de poseedor latino «río de Valeria» o como adj. *amnis Valeria* en relación con el tan venerado S. Valerio en el mundo visigótico. Se plantea el problema de la improbabilidad de un nombre de poseedor repetido cinco veces como nombre de río, pero no encontrando una denominación específicamente hidronímica, se reafirma en la interpretación indicada.

A la verdad, el supuesto origen latino no pasa de ser una solución fácil que choca con dificultades insalvables. En contra del mismo bastaría una consideración de orden puramente estadístico: la singularidad de un nombre de poseedor para tantos ríos y en general lugares en masc. y fem., sing. y pl., con diversos derivados y, para colmo, sin representantes del genitivo de poseedor, que es la forma más común de este tipo de topónimos. No creo que haya ningún otro caso comparable. Pero, prescindiendo de este tipo de consideraciones, es suficiente la comparación del *Valeira* gall.-port. con el *Valeria*, *Ualeira*, *Valera* catalano-arag. y cast. para rechazar en principio para todo el grupo cualquier relación con el nombre personal lat. *Valerius*, aun admitiendo la posibilidad de dependencia del mismo en algún caso esporádico. En efecto, partiendo de esta forma, la *-l-* se perdería en gall.; es lo que ocurre en *Villa... Valeri* 1021, *In Valeri*, s. f.<sup>53</sup>, hoy «Ver» (Ramirás, Or.), y en *Insula de Ualeiri* 966, *In Ualeir* 971<sup>54</sup>, hoy probablemente «Ver» (Outeiro de Rei, Lu.); se alude a un heredero en el patronímico de la mención [*u*]illa *Ualiriz* s. f.<sup>55</sup>, del que probablemente procede el apellido gall. *Vérez* o *Veres*; la evolución aparece a medio camino en N. N. *de Veer* 1375<sup>56</sup>, con el hiato resultante de la caída de *-l-* y la asimilación de vocales previa a la reducción de *Ver*.

En conclusión, las formas gall.-port. no pueden provenir de *Valeria*, pero por otra parte no sería razonable separar *Valeira* de *Valera*. Son evidentemente variantes con la misma alternancia *l/ll* que *Volo-briga* / med. *Bollo*, hoy *Bolo*, cast. *Bolaños* / gall. *Bolaño*, med. arag. *Ualeira* / med. gall. *Valleyra*. Aun cuando *Valeira* y las demás formas gall.-port. se puedan explicar a partir de lat. *valles*, esto no es posible para *Valera* y las demás formas cast., que sería arbitrario separar de las gallegas. Se produce, por otra parte, una situación de homonimia prácticamente insoluble entre un tema prerromano *\*val(l)a*, que hubo de conservarse hasta los tiempos de la romanización, y el lat. *valles*, con mutuas interacciones, y en ella apenas tendría sentido tratar de averiguar en cuál de los dos pensaban los hablantes creadores de los topónimos que un día habían de llamarse *Valeira* o *Valera*.

<sup>52</sup> Corominas, *Estudis*, II, pp. 82-85.

<sup>53</sup> *Cel.*, 472, 160.

<sup>54</sup> *Sob.* I, 6, 112.

<sup>55</sup> *Ib.*, 283.

<sup>56</sup> Graña Cid, *Órdenes Mendicantes*, p. 148.

## 7.3. CON -NT. VALENTIA

*Valencia*. Son muy numerosos los lugares así llamando en la Península y plantean problemas similares a los del grupo anterior. Además de la ciudad y provincia de *Valencia*, tenemos: *Valencia*, o *Valenza* según la *Toponimia* de la Xunta, arroyo y parr. (Coristanco, Cor.); *Valencia* de Valdeorras (Or.), *Valenzá* (Barbadás, Or.), atestiguado como *Vallenzana* 934 y *Vallanzana* 1041<sup>57</sup>, incorrectamente registrado como *Valenza* en la *Top.* de la Xunta; en Port.: *Valença* (Viana do Castelo, Portimão, Tabuaço, Vila Franca de Xira), *Valência* (Grândola), *Valenças* (Montemor-o-Novo); en el resto de la Península: *Valencia* de Don Juan (León), *Valencia* de la Encomienda (Zam.), *Valencia* de Alcántara (Các.), *Valencia* del Mombuey, *Valencia* de las Torres y *Valencia* del Ventoso (Bad.), *Valência* d'Àneu (Lérida), dim. *Valenzuela* (Zar., C. Real, Jaén, Gran., Córdoba, 2 v.). Es también muy frecuente en Francia, *Valence*, *Valences*, etc. En las fuentes clásicas se mencionan otras varias *Valentia* en Cerdeña, Mauritania, Gallia, etc.

Suele vincularse con el abstracto lat. *ualentia* «fuerza, vigor corporal» o bien con la diosa *Ualentia* y éste es probablemente el origen en la mayor parte de los casos. Sin embargo, es innegable la posibilidad de su relación con el tema prerromano \**val(l)a* (\**Vala-briga*), con el más común y característico suf. de la hidronimia paleoeuropea -nt. Son varios los indicios en tal sentido, pero sobre todo la conservación de la -l- intervocálica en las *Valencia* de Galicia y Portugal, difícilmente conciliable con la general caída de la misma en gall. y port. Es imprescindible partir de un tema con -ll- geminada, atestiguada por otra parte en las anteriores grafías relativas a *Valenzá*, que nada autoriza a tomar como arbitrariedad notarial; precisamente por las mismas fechas y en la misma colección documental aparece como *Cella Valenti* 1029<sup>58</sup> el nombre del lugar actualmente llamado «Celavente», de la misma raíz que *valentia* y situado a unos 7 km de la *Valencia* de Valdeorras. Si tuvieran el mismo origen, sería incomprensible que la misma gente que un día comenzó a llamar a su pueblo *Cela Vaente*, -*Vente* siguiera llamando *Valencia* al vecino. Y no es éste un caso aislado. Cerca de Lugo hay un lugar llamado *Vilarvente*, de *Villar Valenti* 1027<sup>59</sup> y no demasiado lejos de la *Valencia* de Coristanco hay varios lugares llamados *Vente* (Laracha), y *Ventín*, probablemente < \**Villa Valentini* (Mazaricos, Muros), además de otros en el resto de Galicia y Portugal. Es una grave dificultad fonética en contra del supuesto origen latino, a la que no se ha prestado la debida atención y que parece exigir un tema prerromano \**vall-*; no parece que haya otra solución razonable.

Se pueden añadir otros indicios.

Según la *Perioca* 55 de Livio, D. Junio Bruto asentó en la ciudad de Valencia las tropas del vencido ejército de Viriato: *Junius Brutus consul in Hispania, iis qui sub Viriatho militauerunt, agros et oppidum dedit, quod uocatum est Valentia*. Se discute si es la Valencia del Turia, la de Alcántara o la del Miño, pero dando por supuesto que es una ciudad fundada con este fin y que el nombre se refiere al concepto abstracto del lat. *ualentia* «fuerza, vigor corporal» o bien a la diosa *Ualentia*<sup>60</sup>. Sin embargo, si algo se deduce del texto, es que más que de una fundación se trata de una ciudad preexistente. Si no fuera así, habría dicho más bien *fundavit* o *condidit*, que son los términos usuales para referirse a la fundación de una ciudad, pero lo único que dice es que «les dio *agros et oppidum*» y no parece razonable suponer que «les dio tierras y fundó una ciudad», por más que ésta sea la interpretación habitual. Si los *agros* preexistían, también obviamente el *oppidum*. Por otra parte, en la historia y documentación antigua los cambios de nombre suelen señalarse con el mayor cuidado, cosa que aquí no ocurre. Puede, pues, concluirse que aquel *oppidum* se llamaba ya *Valentia* con anterioridad al asentamiento. En fin,

<sup>57</sup> *Cel.*, 478, 458.

<sup>58</sup> *Cel.*, 457.

<sup>59</sup> E. Ferreira, *Caminos*, p. 237.

<sup>60</sup> Tovar, *Tarraconensis*, C-168.

frente a las traducciones del tipo: «fundó una ciudad, que se llamó Valencia», debe más bien traducirse: «les dio tierras y una ciudad, que se llama Valencia», con el valor presente de *uocatum est* «se llama», normal en latín tardío. Un caso curioso de cambio de nombre lo tenemos en *Valença de Minho*, por intervención de Alfonso III: *Mutavimus sibi nomen de Contrasta et imposuimus ei nomen Valentiam*<sup>61</sup>. Lo mismo ocurrió con la *Valencia de Don Juan*, antes llamada *Couianca* 954<sup>62</sup>. En ambos casos es posible que se trate de la recuperación de alguna denominación local, mejor que del lat. *ualentia*. También es favorable al origen prerromano el pl. *Valenças*, así como la situación frecuente a orillas de ríos importantes (Miño, Sil, Esla, Turia, etc.).

#### 7.4. CON -K, -KK

*Valga*. Es un afl. del bajo Ulla, a cuyas orillas está la parroquia de *Valga*; aparece como *Villam Valliga* 899, *willam*, *Vallegam quam dicunt... uillas... in Ualleca* 924<sup>63</sup> y, ya en forma actual, *Valga*, 1228, 1245, etc.<sup>64</sup> Hay otro *Valga* (l. de Visantofía, Mesía, Cor.), *Balgas* (l. de Reinante, Barreiros, Lu.), *Balgos* (l. de Ribeira, Cervantes, Lu.), que figura como *villa... Valgos* 1125<sup>65</sup>, y con suf. dim. despectivo *Valgote* (l. de Vilanova, Miño, Cor.). El suf. *-iko* es bastante frecuente en hidrónimos, como *Sorga*, med. *Sorica*, afl. del Arnoia, etc. Nada más natural que llamar *\*Valika*, o *\*Vallica* por confusión con lat. *valles*, a un afl. del río *\*Vulia* o al valle que riega; sin embargo, si no tuviéramos más referencias que las toponímicas, podría considerarse como derivado de lat. *valles*. La relación con el tema prerromano *\*val(l)a* se basa en razones de orden semántico.

En gall. *valga* significa: 1. «curvatura que sufre un madero, tejado, etc., por acción del sol, peso, etc.»; *valgar* «curvarse»; 2. *valgar* «aliviar, ayudar en un trabajo»; *ir o quedar á valga* (una embarcación) «quedar sin gobierno»: *o veleiro quedou á valga*; 3. *valga* «vaguada, valle pequeño»; en este sentido se dice también *valgada*; 4. «medeiro, montón de paja». La *valga* (de un madero, etc.) puede considerarse como una «vuelta», pero no como un «valle»; es en realidad una «especie de oquedad», comparable a lat. *vola* «hueco de la mano o del pie», ai. *vala-* «cueva»; es una idea afín a la del gall.-port. *revolta*, derivado romance de la misma raíz frecuentemente usado como topónimo; en el mismo sentido se dice *valgar* «curvarse o ahuecarse», no «tomar la forma de valle». La relación con lat. *valles* aun es más difícil en *ir á valga*, en origen probablemente «navegar dando vueltas»; en última instancia viene a ser una variante morfológica y semántica de *ola* (§ 4.12), con dos sentidos distintos de la idea de «vuelta». También «da vueltas» el que *valga ayudando en un trabajo*; puede considerarse como una especialización semántica comparable a la del lat. *anculus* o gr. ἀμπίπλος «sirviente», de la raíz *\*k<sup>w</sup>el-* «dar vueltas»<sup>66</sup>. Si esto es así, las dos últimas acepciones, exclusivamente gallegas, representan un arcaísmo paleoeuropeo muy notable.

La acepción de «vaguada» se podría explicar a partir del lat. *valles*, pero lo más natural es agruparla con las demás; en este supuesto, la formación prerromana y la romance debieron de confundirse en la conciencia de los hablantes durante el tiempo de convivencia del latín con la lengua de sustrato, resultando vano cualquier intento de distinción entre ambos temas.

La idea de «medeiro» tiene probablemente el mismo sentido originario que lat. *volumen* o el mencionado *balume* (§ 4.9), aun cuando Corominas incluya este *valga* entre los derivados de *bálago*

<sup>61</sup> Mach., *Dic. On.*, s.v.

<sup>62</sup> Pidal, *Oríg.*, 48<sub>1</sub>.

<sup>63</sup> TACS, 18, 36.

<sup>64</sup> HIS V, Ap. 13 y *Gal. Hist.*, Ap. 52.

<sup>65</sup> Sam., 54. El editor sitúa erróneamente este lugar en Baralla (Lu.).

<sup>66</sup> Pok., *IEW*, p. 639.

«paja», tomándolo como «forma... alterada por contracción» de *bálago* «alteración, dice, que puede denotar un préstamo tardío»<sup>67</sup>. Esto es simplemente erróneo; la difusión y arraigo de *valga* en Galicia, su proyección toponímica y temprana documentación obligan a excluir tal préstamo sin temor a equivocarse. Sin embargo, es posible que se haya producido una cierta confusión entre ambas familias léxicas con influencias recíprocas; de hecho, el cat. *baleigs* «remansos de un río» o *balejar* «aclerar la ropa, enjuagar», que Corominas incluye entre los derivados de *bálago*, hacen pensar más bien en los valores hidronímicos de la raíz \**wel-*.

*Balagosa* (l. de Vilatuxe, Lalín, Pont.), con suf. abundancial *-osa*, es tal vez alteración de \**Vallicos*; la relación con *bálago* no es posible a causa de la conservación de *-l-*.

*Balcón*: se llaman así dos lugares en Cenlle (Or.) y varios en Port.; tal vez no sea otra cosa que lo que parece, por más que *balcón* sea un italianismo no antiguo; sin embargo, es muy posible que se trate de una variante de *Vall-ica*: \**Val-k-ōnem*, sin vocal presufijal y con la misma terminación que *Bolón*, *Velón* (§ 6.2.2 y 5.3.2).

Con *-kko*. *Balocos* (l. de Moeche, Cor.); hubo un *Balocas* 1224, 1232<sup>68</sup>, N. I., en Ribadavia (Or.). En Santiso (Cor.) hay dos lugares llamados *Balocás* < \**Balocales* «lugar en el que hay balocos», pero a los sentidos ya indicados (§ 4.3 y 4.8) puede añadirse el del gall. *valoco* «barranquito o zanja que abren las aguas en una tierra» (Sarm.) y el del port. *valoca* «surco abierto por los aluviones de un terreno» (Moraes), según datos que recoge Corominas interpretándolos como variantes del cast. *valla*, lat. *vallum*<sup>69</sup>. Frente a tal relación, semánticamente inverosímil, es sin duda más natural y más coherente la vinculación del valor hidronímico de estos *valocos* con la idea de «corriente impetuosa» de tantos derivados de la raíz \**wel-* «hacer girar». La formación es afín a la de *Beleco*, *Belecón* (§ 5.3.2) y *Bolecós* (§ 3.1 y 6.2.2).

## 7.5. VAL-D-

El tema *Val-d-*, que seguido de diversos sufijos entra en la formación de varios topónimos, aparece puro en la mención: *muro vello que está no Ualdo entre o lavrado e o monte* 1347<sup>70</sup>, en la que parece estar usado como apelativo en el sentido de «baldío, tierra que no se labra». En Tierra de Bergantiños hubo una *uillam... Ualdani* 924<sup>71</sup>; según J. Barreiro, se identifica con *Valdaio*<sup>72</sup> (Tordoia, Cor.), atestiguado como *Valdayo* 1388, *Baldayo* 1435<sup>73</sup>; se llama también así una playa y marisma en Carballo (Cor.). Puede interpretarse como acusativo atemático \**Ualdane*; la alteración de *-e* en *-i* es frecuente en la documentación med., tal vez por confusión con un gen. de posesor, que en esta palabra no tendría justificación (sirva de ejemplo el mencionado río *Orbi* 1118, § 6.1). En este supuesto, *Valdaio* sería un derivado \**Valdanio* comparable a *Vilaño* o *Bolaño*, con *-ni-* reducido a *-i-* como los med. *juniu* > *juio*, *testimoniu* > *testemoio*, etc. El resultado normal se conserva en el nombre del monte *Valdaña* (Taboada, Lu.); es morfológicamente afín *Beldoña* (l. de Mabegondo, Abegondo, Cor.), con el grado pleno \**Vel-* (¿o es alteración de un originario \**Vald-*?). Puede añadirse con otros sufijos *Valdexeira* (río y l. de Serres, Muros, Cor.); *Valdería* (Baleira, Lu.) y *Balderías* (Avión, Or.); son dudosos *Balde* (Carballeda de Avia, Or., y l. de Beade, Vigo) y *Valdín* (río y l. de

<sup>67</sup> Cor., DCE, s.v.

<sup>68</sup> Os., 245, 246, 350.

<sup>69</sup> Cor., DCE, s.v.

<sup>70</sup> Rocas, 85.

<sup>71</sup> TACS, 36.

<sup>72</sup> J. Barreiro Somoza, *El Señorío de la Iglesia de Santiago de Compostela (Siglos IX-XIII)*, La Coruña 1987, p. 92, n. 153.

<sup>73</sup> G. Garcés, *La Coruña*, pp. 549, 615.

A Veiga do Bolo, Or.), pues pueden relacionarse con este tema, o bien interpretarse como nombres de poseedor germ. *Villa \*Baldi* (seguro en *Vilabalde*, Sober, Lu.) y *Villa \*Baldini*<sup>74</sup>, pero el tema *Val-d-* es al menos seguro en el pl. *Baldes* (Lagoa, Port.).

*Val-d-* se conserva muy probablemente con valor apelativo en *balde* «cubo para agua». Según Corominas, es ésta una palabra gall.-port., «de origen incierto», procedente del mundo del mar y tomada como préstamo por el cast. y otras lenguas peninsulares. Refuta diversas propuestas etimológicas y termina relacionándola con la raíz *\*wel-* «hacer girar»; como forma originaria, céltica o sorotáptica, propone *\*valite*, aunque vacilando entre la idea de «envoltorio > recipiente» o la de «objeto rodeado de cercos de hierro o madera»<sup>75</sup>. Admitida esta relación, los datos precedentes y la comparación con los derivados que se verán a continuación son decididamente favorables a la idea originaria de «recipiente». Partiendo de la idea concreta de «balde», sería inexplicable su empleo toponímico, sobre todo en los derivados; es necesario un sentido más amplio y adecuado, como el de «cueva, cavidad, recipiente»; en Valencia hay una *Cova del Balde*, que puede considerarse como una denominación tautológica. Esta acepción coincide muy de cerca con la del gr. ἔλυτρον «estuche, envoltorio, todo lo que sirve de envoltura: cáscara, piel, membrana, cisterna, estanque». Como forma originaria puede reconstruirse *\*wal-d-ē* o *\*wald-i* / *\*wal-d-o*, con el alargamiento *-d* inmediatamente añadido a la raíz, con buenas correspondencias en las lenguas germ. y bált. (precisamente las que más desarrollaron las especializaciones hidronímicas): ais. *walt*, aaa. *walzan*, maa. *walzen* «laminar», gót. *waltjan*, al. *wälzen* «revolcarse, dar vueltas»; let. *velde*, *veldre* «mies acamada por la lluvia»; el *\*valite* de Corominas es demasiado artificial y difícilmente conciliable con la temprana grafía *Ualdani*.

En gall. *balde* es «cubo usado en las embarcaciones para sacar y trasvasar agua, cubo para extraer el agua de los pozos o para contenerla, tina»; *baldear* «echar baldes de agua en las cubiertas de los buques para limpiarlos», «lavar a baldes de agua», «achicar el agua a baldes», «trasvasar líquidos», «trasladar mercancías de un navío a otro», «balancearse». Estas dos últimas acepciones hacen pensar en la idea originaria de «giro, vuelta», mejor que en la imagen concreta de «balde» y obligan a partir de un significado suficientemente amplio para que en él quepan todos estos usos.

Del mismo tema o quizás de la misma palabra deriva probablemente el gall. *valdeiro* o *valeiro* «vacío» en general, *valdeirar* o *valeirar* «vaciar»; se dice *vaca val(d)eira* «no preñada», *terra val(d)eira* «no sembrada». Corominas relaciona *valdeiro* con el arabismo *balde* (*de balde*)<sup>76</sup>, sin tener en cuenta *valeiro*. Esto es completamente imposible; *-ld-* en gall. no se reduce a *-l-* y ha de ser necesariamente errónea cualquier explicación que no dé razón de ambas formas. Lo más sencillo sería partir de un doblete etimológico *\*val-d-ariu* / *\*vall-ariu* > *baldeiro* / *baleiro*, construido sobre los temas prerromanos *\*vald-* / *\*vall-*, cuya difusión en el NO hispano no ofrece dudas. Quedarían resueltas así todas las dificultades fonéticas y el doblete se justificaría por la distribución de *baldeiro* y *baleiro* en zonas distintas, sin coexistir normalmente en el mismo lugar; sin embargo, quizás se pueda partir de una forma única. En este supuesto, dicha forma no puede ser *\*vallariu*, pues habría que suponer una disimilación romance del tipo *cella* > *celda*, *rebellis* > *rebelde*, la cual es un cultismo o semicultismo no anterior al s. XIII, más bien cast. que gall., y, por tanto, inverosímil e inaceptable; pero es posible *\*valdariu*, de donde saldría *\*vallariu* en un tiempo difícil de precisar, con asimilación de *ld* > *ll*, comparable a la del lat. *ex-cello* (*\*cel-do*), *mollis* < *\*mldwis* y atribuible a colonos itálicos o bien a alguna de las hablas galaicas prerromanas; no parece posible una mayor precisión debido al desconocimiento que de las mismas tenemos. La posible influencia itálica puede ponerse en relación

<sup>74</sup> Piel, *HN*, 37/17, 19.

<sup>75</sup> Cor., *DCE*, s.v.

<sup>76</sup> *Ib.*, s.v.

con asimilaciones como las de *kallu* «caldo», *sollu* «soldo» en Roma y otras similares en otras regiones italianas<sup>77</sup>. Como quiera que sea, no parece dudosa la relación etimológica entre *balde* y *baldeiro* / *baleiro*, lejos de las dificultades insuperables del supuesto origen arábigo. La alternancia de los sufijos *-arius* / *-anius* en *\*valdarius* / *Valdaña*, tan frecuente en formaciones prerromanas como romances, es comparable por ej. a la de *montero* / *montaña* y nos asegura su íntima relación.

Desde el punto de vista semántico, no es difícil pasar de la idea de *balde*, sentido como «recipiente, cavidad», a la de «vacío». Sería más fácil todavía partiendo del significado genérico de un tema *\*wal-d-* «hondonada, hueco, cueva», tan frecuente entre los derivados de la misma raíz; el adj. derivado *\*valdarius* expresaría una relación comparable a la que se da en el proceso del lat. *vacuus* «vacío» > *vaguada* «hondonada». Pero es posible incluso que *\*valdarius* «vacío» proceda directamente de *\*val-de*: cuando se *baldea* un estanque, éste queda *baldeiro*, y de ahí, *baldeiro* en general. El sentido más vivaz y característico es el que se da en la expresión *valdeirar un saco* poniéndolo boca abajo o dándole la vuelta, y esto nos lleva a uno de los valores básicos de la raíz: la idea de «vuelta». Cualquiera de estas explicaciones es suficiente para justificar la relación entre *balde* > *baldeiro*. En Coruña *baleirarse* se emplea en el sentido de «menearse, moverse»; es interesante su comparación con el anterior *baldear* «balancear»; en ambos usos puede verse una idea originaria de «vuelta».

Se puede incluir aquí muy probablemente *baldío*; Corominas relaciona esta palabra con el arabismo *de balde*, pero *baldío* no es terreno «inútil», sino «bal(d)eiro, no sembrado, no labrado». Quizás tenga el mismo origen el gall. *valuto* «vacío, vano, hueco»; *en valuto* «en vano, de balde», pero es poco claro, por la conservación —¿cultá?— de *-t-*.

Según el *Diccionario* de Rodríguez, *baleira* es «red o aparejo de pesca que se usaba en la Rías Baixas»; *baleiro* «marinero que emplea el procedimiento del *baló* en la pesca de la sardina», «relativo o perteneciente al *baló*»; *baló* es la «acción de agitar, sacudir o batir con fuerza y ruido las aguas, para obligar a la pesca a que huya en una dirección determinada». No hay variantes con *-ld-*, pero no parece dudosa su relación con el grupo anterior. El *baló* (*\*val-d-* o *\*val-l-*) responde tan exactamente al significado básico de la raíz «hacer dar la vuelta» que su relación con la misma puede considerarse segura. De paso se confirma la interpretación del grupo anterior, a no ser que se quiera establecer inútiles y arbitrarias homonimias. Es sorprendente la cantidad de palabras relativas a la vida del mar entre los derivados de esta raíz, todas ellas de origen prerromano: *balde*, *ir à valga*, *ola*, *baló*. Es un buen indicio de acierto.

*Balda* «anaquel». Es palabra de «origen incierto», según Corominas<sup>78</sup>; sin embargo, dada la coincidencia formal con *balde*, tal vez se pueda interpretar como simple variante en conexión con la idea de «palo, vara», que la raíz desarrolló en varios derivados, como los anteriormente aducidos (§ 4.8). A esta línea semántica corresponden bien acepciones como las del port. *baldão* «palo para apoyarse al trillar, para uncir los animales a la almazara», gall. *baldón* «tarugo para tapar un barril» y «llanta de carro», vasc. *baldo* «astilla grande».

#### 7.6.0. *\*Vald-r-, gald-r- / gold-r- «sucio»*

Se recogen a continuación dos grupos de palabras con el mismo tema anterior seguido de un suf. *-r* en alternancia con un tercer grupo *gold-r*. En los tres se repiten diversos matices de la misma idea general de «suciedad» en consonancia con su unidad de origen y con buenas corres-

<sup>77</sup> Pidal, *Orig.*, 54<sub>2</sub>.

<sup>78</sup> DCE, s.v.

pondencias entre los derivados de la raíz \*wel- «hacer girar». Su difusión es especialmente intensa en Galicia.

### 7.6.1. \*Vald-r-

*Baldráns* (Tuy, Pont.); aparece como (*villa*) *Baldranes* 1178, *baldraes* 1348<sup>79</sup>. Puede analizarse como \**Vald-r-ānes*, con -r inmediatamente añadida al tema de las formaciones anteriores + suf. gentilicio -ānis. Es frecuente este tipo de étnicos entre los pueblos prerromanos de Hispania, fosilizados a veces en topónimos, como *Maganes* (Ast.), *Maganes* 951<sup>80</sup>, N. I., hacia Borbén (Pont.), inseparable del nombre de los *Maganiq(um)*<sup>81</sup>. La fosilización es total ya en la primera mención, de donde se sigue que *Baldranes* tiene que ser muy anterior, en principio prerromano. Esta datación es interesante en orden al origen del léxico que se aduce a continuación. En Asturias hay dos lugares llamados *La Valdre* y *Valdredo*.

Del tema prerromano \**valdr-* que subyace en estos topónimos deriva muy probablemente una prolífica familia léxica, que Corominas registra parcialmente, escindiéndola en dos entradas: BALDRAGAS y BALDÉS, *baldrés* s. XIII; en ambos casos se inclina a su relación con el nombre de la ciudad de Bagdad, med. *Baldac*<sup>82</sup>. En BALDRAGAS «hombre flojo» incluye: *baldraque* «cosa sin valor», cat. *baldraga* «gandul», *baldragues* «calzones anchos», *de baldraga* «sin trabajar», port. trasm. *boldrêgo* «hombre sórdido, puerco». A estas formas corresponden en gall. con el significado de «torpe, tosco, sucio»: *baldragas*, *baldrogas*, *baldrocas*, *baldrucas*, *baldroqueiro*, *baldrunqueiro*, *baldroeiro*, *baltroeiro*, *baltrueiro*, *beldragas*, *béldrago*, *beldrán*, *beldrego*, *beldrexo*, *boldrexo*; *baldrear* o *boldrear* «ensuciar»; *baldrear* «menearse moviendo el vientre con lujuria», «pervertirse, prostituirse», «dedicarse a la vida disoluta y liviana», especialmente las mujeres; *baldroca* «tramposo»; *baldra*, *baldroa* «barriga, vientre»; *baldragoa* «vacca con barriga grande»;

*baldreu* «baldés», «piel de carnero curtida»; en las fábricas de salazón, «persona destinada a descabezar y destripar las sardinas»; «persona sucia, degenerada, despreciable, envilecida»; «prostituta»; el cast. *baldés* era ant. *baldrés*; Corominas incluye vco. *baldres* «loqueteux, déguenillé» (Azkue); vizcaíno *baldro* «haragán» («lo que ya nos pone en contacto, dice, con *baldragas*», a pesar de lo cual en BALDRAGAS afirma: «Nada hay en esta familia que permita relacionarla... con la familia de *baldrés*»); vizc. *baldraska*, *baldarrazka* «tarasca, mujer desaliñada»;

gall. *beldro* «mujer vieja y despreciable», «mujer perdida, prostituta», «persona envilecida, despreciada», coincidiendo en estas tres acepciones con *baldreu*; Sarmiento menciona esta palabra con un sentido obsceno actualmente caído en desuso: «hay una expresión gallega para significar que una hembra humana o animal desea macho, decir *fervelle* o *veldro* o *beldro*, o sea, «vulva»<sup>83</sup>; de ahí «*valdrida*: Mujer perdida, sin vergüenza, chalana, ociosa» y «*baldrida* mujer perdida, mundana, puta»<sup>84</sup>;

con un valor específicamente hidronímico: gall. *baldrasco* «golpe de mar de poca intensidad», «*maruxía* en que las olas tropiezan las unas con las otras»; *baldrullar* «agitar un líquido en una vasija dejándolo derramar»; *baltrón* «lecho del río»; *baldura* «vapor del horno después de cocer», «vapor condensado en el tiesto».

<sup>79</sup> HIS 4, Ap. 52, y Gal. Hist., Ap. 72.

<sup>80</sup> TACS, 35.

<sup>81</sup> M.L. Albertos, *Organiz.*, p. 17.

<sup>82</sup> Cor., DCE, s.v.

<sup>83</sup> Sarmiento, *Catálogo*, p. 168.

<sup>84</sup> *Ib.*, f. 185r. y 209v.

Todos estos significados puede reducirse a una sola idea originaria: «agua agitada, revuelta, fango» (*baldrullar*) y de ahí, por un lado, «suciedad» en sentido físico, figurado o moral y obsceno, y, por otro, «piel curtida», con fácil asociación entre «suciedad» y «curtido». Estas tres líneas semánticas cuentan con una buena base comparativa entre los derivados indoeuropeos de la raíz \**wel-* «hacer girar»; así, la idea de «suciedad» se repite en as. *biwellan* «manchar, ensuciar» («\*revolcarse en el fango»), afrs. *biwullen* «manchado, sucio», ags. *wlatian* «tener náuseas, ganas de vomitar», *wlatta* «asco, náuseas», aaa. *wal(a)gōn* «revolcarse», maa. «sentir asco»; lit. *veliù, vélti* «máquina de abatanar»; mba. *balken* «abatanar, amasar»; lat. *volva, vulva* (Sarm. *veldro*).

No es necesario volver sobre las correspondencias del grupo hidronímico (*baldrasco...*) repetidamente aducidas. Tampoco es problema la asociación entre las ideas de «suciedad» y «curtido», por la forma en que éste se realiza; en América Central *curtir* significa «ensuciarse, emporcarse». Es también frecuente la asociación entre esta idea y la de «ramera», llamada, por ej., en lat. *scortum* «cuero»; en cast. *pelleja*, gall. *pelexa, -o*, se emplea en el mismo sentido y también en el de «persona sucia y despreciable», lo mismo que en cat. *pell* o fr. *peau*; en Méjico *cuero, -a* es «concubina, amante». Las diversas acepciones se explican cómodamente a partir de la raíz propuesta y, por otra parte, resulta arbitraria e innecesaria la escisión entre las ideas que suelen asociarse con BALD(R)ÉS y con BALDRAGAS, dada la ambivalencia de muchos de los derivados, en especial del gall. *baldreu*. Conviene también tener en cuenta que la gran variedad de formas y significados, verdaderamente extraordinaria, sería inexplicable a partir de *Bagdad*; tanto en el aspecto semántico como en el morfológico presentan un aspecto marcadamente popular, comprensible en el léxico patrimonial, pero no en vinculación con el nombre de una ciudad exótica, con la que nunca hubo relaciones especialmente estrechas. Las palabras procedentes de nombres de ciudades suelen tener una formación fácilmente analizable, de carácter preferentemente culto, y una relación semántica con la misma fácilmente perceptible; puede servir de ejemplo la familia léxica procedente del nombre de *Roma* (*romero, romeo, romance*, etc.; V. Corominas, *DCE*, s. ROMANO). La supuesta relación con *Bagdad* se sitúa en el polo opuesto y bastaría esta sola consideración para desecharla.

El análisis fonético-morfológico es igualmente favorable al origen prerromano. Aunque no sea seguro éste en *Baldranes*, dada la conservación del tema \**vald-r-* con valor apelativo, es al menos muy antiguo y puede considerarse como eslabón y punto de referencia entre el léxico aducido y las formas del anórd. *valtr* «que da vueltas, inestable» y let. *veldre* «mies acamada por la lluvia». Son correspondencias muy estrictas, que permiten hablar de relaciones de parentesco, si no de identidad. El detalle fonético no carece de dificultades, inevitables en una familia léxica de carácter tan popular, pero en líneas generales la situación es clara, a diferencia de lo que ocurre cuando se parte de *Bagdad*. En primer lugar, es de destacar el elevado número de formaciones con el suf. *-ko / -kko*, que tantas veces hemos encontrado en otros derivados de la misma raíz; es un buen indicio de su común origen. El gall. *baldra* y el vco. *baldro* pueden considerarse como representantes del tema puro y de ahí, por un lado, *baldragas, baldrocas*, etc., con *-k(k)o* y otros sufijos, y por otro *baldreu*, que se puede interpretar como un derivado en *-io* con formación muy común: \**waldr-aium* > \**valdr-æum* > *baldreu*, como *Iudaium* > gall. *xudeu*, etc. Pueden considerarse como variantes las formas del tipo *beldrexo* o *baldrear*, dado que en gall. la semiconsonante /y/, además de perderse, puede dar /x/, como *Vellegio* > *Bexo, Bexa / Vea* (§ 5.3.1). Partiendo de *Bagdad*, no hay ninguna explicación satisfactoria. El suf. de la otra variante *baldrés* < \**valdr-ensis* era muy frecuente en lat. vulgar; esta forma, la más antigua, se reduce a *baldés* por disimilación de líquidas, pero Corominas da por supuesto que ésta es la forma básica y, en consecuencia, explica *baldrés* «por repercusión de la líquida», lo cual contradice a los hechos y acarrea dificultades insolubles para los demás derivados. La *-t-* de *baltrón, baltrueiro* es probablemente del tipo gall. *banco / bango*, sin significa-

ción etimológica; *baldura* debe de ser una disimilación de \**valdrura*, comparable a la de *baldés*, mejor que una formación directa sobre el tema \**val-d-*.

Las alternancias del tipo *baldragas* / *beldragas* / *boldrexo* pueden ser etimológicas, pero lo más natural es que no sean otra cosa que alteraciones del vocalismo de *baldragas* en posición átona. En cambio, la alternancia es probable en *veldro* por la posición tónica de la /e/.

### 7.6.2. *Gald-r-*

Del *valdrida* de Sarmiento es inseparable el gall. *galdrido* «pícaro, desvergonzado, astuto, malicioso», «que come vorazmente», referido tanto a hombres como a mujeres. Nada más natural que analizar estas formas como participios de un verbo \**valdrir* caído en desuso, pero mencionado todavía por el mismo Sarmiento bajo la forma ya evolucionada «*galdrir* comer con ansia y mucho y de ahí el vituperio *galdrido* y *galdrupeiro*», y en otro pasaje, «*galdrumeiro* voraz, comilón»<sup>85</sup>. La coincidencia semántica entre *valdrida* y *galdrido* obliga a considerar ambas formas como simples variantes fonéticas a partir de un único tema \**valdr-*; la consabida evolución de *v-* > *g-*, aunque esporádica, es bastante más frecuente en gall. que en cast. (lat. *vulpes*, gall. *golpe* «zorro», *vastare* «gastar», etc.). Frente a la sencillez y coherencia de la unidad etimológica entre estas formas y las del grupo *baldrés*, *baldreu* propuesta en este planteamiento, Corominas, al no reconocer el tema \**valdr-*, se ve abocado a la separación de estas variantes y a la propuesta de relaciones harto inverosímiles. Así, relaciona *baldrida* con *baldreu* mediante un arbitrario e innecesario «cruce con *perdida* y *galdrida*» y por otra parte dice que «en relación con el val. *galdir* y el cast. *gandido* parecen estar los gall. *galdrumeiro*... *galdrir*... *galdrido*»<sup>86</sup>. Todo demasiado forzado e improbable. La idea de «suciedad y desvergüenza», básica en la familia léxica gallega, como se verá con más detalle a continuación, tiene poco que ver con el cast. *gandido* «hambriento, comilón» y mucho menos con el val. *galdir* o *engaldir* «engullir», de los que líneas arriba había dicho que «parecen ser ultracorrecciones del cultismo *gaudir* “gozar”».

En gall. *galdrumar* significa «comer sin reparar si los alimentos están bien o mal condimentados y limpios»; *galdrumeiro* es «persona que come con desaseo, manchándose los labios con las materias grasientas», «que come glotonamente sin saborear la comida y sin cuidar de limpiarse»; «mugriento, rústico, patán, tunante»; se dice también *galdrumento* o *galdrumante*, *galdrumada* es «bodrio, comida sin aderezo y sin limpieza», «cosas asquerosas mezcladas con agua sucia». Estas formas, muy difundidas y vivaces, presuponen un nombre verbal en *-ūmīne*: \**galdrume* (< \**valdr-ūmīne*), con un tipo de formación muy frecuente en gall. (*cheirume*, *estrume*, *queixume*, etc.).

Con otros sufijos: *galdrerar* «limpiar con agua un objeto de la mucha mugre que tiene»; *galdrerada* «galdrumada»; *galdraxada* «carne mala»; *galdracha* «piltrafa, carne flaca, toda nervio y pellejos», «expresión insultante y ofensiva, cuando se dirige a una mujer», «persona sucia y harapienta»; *galdracheiro* «andrajoso»; en Coruña es muy usada la palabra *galdrachada* «cosas sin valor, bagatelas» (datos propios); *galdrallada* «mistura o restos de comidas»; *galdrucho* «conjunto de cabezas de pescado que se destinan a abono de las tierras»; *galdruchada* «galdrumada»; *galdruxar* «mezclar comidas y bebidas sin limpieza ni orden»; *galdruxeiro* «que come galdruxadas»; *galdruallo* «conjunto de sardinas, crudas o cocidas, mal acondicionadas y echadas a perder»; la alternancia de *-x* / *-ch* en este grupo procede probablemente de formaciones con la semivocal *-i* y puede compararse, por ej.,

<sup>85</sup> Sarmiento, *ib.*, 185v. y 62r.

<sup>86</sup> DCE, s. BALDÉS y GANDIDO, n. 3.

a la de *raxar* / *rachar* / cast. *rajar*, etc.; la *-ll* responde posiblemente a una pronunciación lleísta del mismo fonema;

*galdrana* «mujer sucia y desaliñada, ramera»;

*galdrufar* «sorber como un puerco»; la *-f* hace pensar en una formación onomatopéyica;

*galdrapo*, «harapo», *galdrapa* «harapo», «puerca muy flaca y con la barriga caída», «mujer sucia y de mal vivir», «caldo suelto y de mal sabor, recalentado»; *galdrapas* «andrajoso, galdrapeiro»;

*galdrapeiro* «andrajoso, galdracheiro»; *galdrapada* «conjunto de harapos viejos y sucios», «caldo suelto»; *galdrapallada* «suciedad», «masa sucia de comida», «comida mal hecha y de mal aspecto, galdrumada»; *galdrapalleiro* «que hace galdrapalladas»; *galdrupar* «meter en agua sucia cosas puercas y mugrientas»; *galdrupas* «sucio, desaseado, asqueroso, mugriento»;

*galdrupeiro* «persona que anda sucia y mugrienta, galdrumeiro», «tunante, galopín»; *galdropeiro* «golososo»; *galdrupada* «conjunto de cosas asquerosas mezcladas con agua sucia, galdrumada, galdruxada», «conjunto de gente soez y ruín». En este grupo el suf. *-p* provoca una situación de gran confusión con *gualdrapa* «cobertura que cubre y adorna las ancas de las caballerías», pero, a pesar de las inevitables interferencias, la idea predominante de «suciedad» no permite separarlo del tema *\*valdr-*.

Esta familia léxica procedente de *galdr-* parece exclusivamente gallega, sin correspondencias en otras hablas hispanas. Es suficiente, creo, una ligera consideración de las variantes morfológicas y semánticas para convencerse del carácter marcadamente popular y, por tanto, patrimonial de la misma, lejos de cualquier dependencia extraña o de cualquier cruce que no salvaguarde la unidad del tema *galdr-*, por más que el detalle morfológico sea a veces oscuro, como suele ocurrir en este tipo de léxico. En concreto, es insostenible la relación con el cast. *gandido* y el val. *galdir* propuesta por Corominas; es demasiado grande la distancia fonética, morfológica, semántica y geográfica que les separa; ¿cómo iba a llegar desde Valencia a Galicia el supuesto influjo del «ultracorrecto» *galdir* sobre el popular *galdr-*? Por el contrario, la unidad etimológica entre *galdr-* y el anterior grupo *\*valdr-*, además de la común idea de suciedad física y moral siempre presente bajo diversos matices, aparece con claridad en alternancias como *galdrido* / *valdrida*, *galdrexar* / *valdrear(se)* (con *x* /  $\emptyset$ , como *sexa* / *sea*, etc.) y en general *galdr-*, subyacente en todas las formaciones, / *baldr-*.

### 7.6.3. *Gold-r-*

Este tema está presente en las siguientes palabras gall.: *goldra* «mugre, suciedad, porquería», «suciedad de residuos», «restos de comida», «suciedad húmeda en la ropa»; «lameiro, lodazal», «lama blanda que se forma en los aguazales muy pisados por personas y animales», «barro, lama que se forma al derretirse la nieve»; «falda del puerco o animal flaco»; «mucosidad de la raya en su piel»; «nombre vulgar de una planta resedácea de la que se obtiene una sustancia amarilla usada para hacer tinta»; *goldrada* «goldra»; *goldro* «superficie de agua sucia y asquerosa», «parte sólida que resta al escurrir el caldo», «residuos formados por cal, ácido sulfúrico o pelos que son resultado de la operación que se lleva a cabo para el curtido de pieles», «betún», «mucosidad que presenta la raya o la anguila en la piel»; adj. «cochino, sucio, puerco»; se dice *esa muller está feita un goldro*; *goldros* «residuos, en las vasijas de piedra donde se curten las pieles, de las cáscaras de roble o encina que se mezclan con agua para que las pieles absorban el tanino»; *goldroada* «conjunto de cosas sucias», «comida sucia y revuelta»; díc. de los testículos del hombre cuando cuelgan y se notan a simple vista; en este sentido se dice también *goldroeiro* y *goldreiro*;

*goldrar* «adobar las pieles para que suelten la pelambre», «hacer espuma el mar», «escurrir el caldo»; *goldrarse* «pudrirse, corromperse una substancia orgánica por causa del sol», «curtirse una cosa con el zumo de la mugre», «salpicarse de agua y barro al atravesar por un lodazal»; *goldrear* «verter, chorrear uno goldra por todas partes», «ensuciar, pringar»; «remecer, revolver en el agua»; «maltratar, golpear»; «montar a la hembra en celo»;

*goldreiro* «que trabaja en el curtido de pieles»; adj. «mugriento, sucio, lleno de grasa, de roña y de porquería»; en el mismo sentido se dice *goldroeiro*, *goldrento*, *goldroento*; *goldrón* «curtidor de pieles»; adj., aum. de goldro, «muy cochino, extremadamente sucio»; díc. del que come cualquier clase de comida, sin reparar en la calidad o suciedad; díc. también del cerdo de barriga grande y caída; *goldrán* «sucio, mugriento», «animal muy flaco»; *goldraneiro* «persona mugrienta y sin amaño»; *goldracha* «persona sucia», «mujer pública, que viste con desaliño y suciedad», «desperdicio de carne, piltrafa»; *goldrallo* «cosa podrida y sucia»; *goldrapada* «agua con suciedad»; *goldrente* «curtiente, materia que sirve para curtir».

No hay por qué insistir en la coincidencia semántica de este grupo con los dos anteriores ni en la especial vinculación de las ideas de «curtido» y «mujer pública» con la más genérica y básica de «suciedad». Es también de notar la gran riqueza de matices de la idea de «curtido» y de la de «sexo», resultando esclarecedora la comparación de *goldroada*, *goldroeiro*, *goldreiro* con *beldro* y lat. *vulva*. Por otra parte, la unidad morfológica destaca, supuesta la aludida evolución de *v-* > *g-*, en correspondencias como *goldracha* / *galdracha*, *goldrapada* / *galdrapa*, *goldrán* / *galdrana* / *beldrán*, *goldrear* / *galdrexar* / *baldrear*, *goldra* / *baldra*, *goldro* / *baldro*, *goldroeiro* / *baldroeiro*.

Es del mayor interés la alternancia de la vocal radical /o/ con la /a/ de los dos grupos anteriores. Podría sentirse uno tentado a considerarla como una mera alteración fonética debida a diversos motivos posibles, pero, aun cuando no hubiera mayores dificultades para tal explicación en posición átona, como *goldracha*, etc., sería demasiado difícil e inverosímil en posición tónica, como *goldra*, etc. Por todo ello, parece legítimo ver en *valdrida*, *galdrido* / *goldra*, etc., una continuación de la alternancia vocálica anteriormente analizada en \**Vala-briga* / *Volo-briga* (§ 6.1). La /o/ es, pues, en principio, etimológica, sin que esto permita excluir posibles excepciones.

Pueden compararse las anteriores formas y significados con *bulastrán* «sucio» (§ 3.2.1), *buleirán* y *veleigán* «indolente, holgazán» (§ 4.5 y 5.3.2) y *bulleiro*, que, además de las ideas anteriormente señaladas (§ 4.2), significa «que degrada o envilece». No debe de ser casual la coincidencia semántica, aun cuando las formaciones sean tan diversas.

Especial atención requiere la palabra cast. *goldre* «carcaj», gall.-port. *coldre*, ya desde las *Cantigas de Sta. María*. Es probablemente un derivado de *goldrar* «curtir»: un simple «estuche de cuero», sin necesidad de ninguna otra connotación, en especial de la de «color» (más abajo); responde muy bien a este origen la acepción del gall. *coldre* «cada uno de los dos sacos de cuero que penden del arzón de la silla de montar para llevar las pistolas u otras armas» y asimismo la del port. *coldre* «ramera», llamada también *coiro*, en consonancia con una de las especializaciones básicas de la anterior familia léxica. Según Corominas, se han propuesto dos etimologías: greco-lat. *corytus* «carcaj» y ant. cast. *goldrar* «teñir el cuero», del lat. *colorare*. Dice que «ninguna de las dos... es imposible, pero ambas presentan dificultades». Contra la primera parecen decisivas las razones de orden fonético y la segunda «tiene el inconveniente, dice, de que no se ha demostrado que los goldres se hicieran de cuero teñido» y, además, choca contra «una importante dificultad fonética: en portugués

esperaríamos *còrar* y no \**coldrar* como resultado de COLORARE», como *sairá* frente al cast. *saldrá*, etc. «Tendríamos que suponer..., concluye, que *coldre* deriva de un port. ant. \**coldrar* tomado del fr. ant. *codrem*<sup>87</sup>. Demasiada suposición; una familia léxica tan vivaz en gallego como la propuesta no puede proceder de un préstamo requerido para dar nombre a una realidad técnica y los significados de «suciedad», «curtido» y «ramera» de las palabras con las que naturalmente se relaciona *goldre* están demasiado alejados de la idea de «color». No pueden reducirse a la misma, sobre todo si se tiene en cuenta la vinculación del tema *goldr-* con *galdr-* y *valdr-*. Este planteamiento es semánticamente muy adecuado y no presenta dificultades fonéticas por lo que a la forma *goldre* se refiere, pero resulta anómalo el ensordecimiento de la inicial en *coldre* y obligaría a desechar la etimología propuesta, en caso de no llegar a una justificación razonable. Es una dificultad importante; sin embargo, aun cuando el cambio de *g-* > *c-* vaya en contra de la general tendencia a la sonorización (*cattus* > *gato*, etc.), la evolución de *goldre* > *coldre* puede explicarse, creo, como hipercorrección culta por confusión, tal vez, con el ant. cast. \**coldrar* > *goldrar*, del lat. *colorare*. Puede compararse con otros casos esporádicos de ensordecimiento atribuibles a diversas causas, como *gangrena* > *cangrena* (Galicia, Asturias, etc.), gall. *gamallo* / *camallo* «ramillete», *garabelo* / *carabelo* «cesto», *garabullo* / *carabullo* «leña menuda», *gaspallo* / *caspallo* «residuos de paja», *gaspacho* / *caspacho* «gazpacho», *garrapata* / *carrapata* «insecto», *gueipo* / *queipo* «cesto»; *Golpilleira* > *Corpilleira* (l. de Nocelo, B. de Molgas, Or., de *golpe*, lat. *vulpes*), *Engrobas* > *Encrobas* (Cor., gall. *groba* «hoyo», gót. *grôba*); en onomástica de origen germ., según datos tomados de J. Piel<sup>88</sup>: *Galindi* 1069 > *Caindi* 1258 (112/2), \**Gande-mirus* > *Candemil* (Lu.; 115/1); \**Gande-redus* > *Canderey* (Pont.; 115/3), *Gand-ila* 924 > *Candean* (Pal.; 115/6), *Gog-ina* 820 > *Cog-ina* 953 (132/11), *Gris-ulfus* 867 > *Cres-ulfus* 865 (138/4), *Goldre-godo* 887 > *Goldre-codo* > *Coldre-codo* 1111 (142/1), *Gum-ilanes* 959 > *Comeás* (Lu), *Comiáns* (Cor.; 144/17), *Gunte-miri* 1059 > *Contomil*, *Contumil* (Pont., Port.; 145/20a), *Gunde-ricus* 688 > *Conturiz* y *Con-tariz* (Lu.; 145/28), *Gunt-ino* 757 > *Contim* (Port.; 145/53), entre otros muchos hechos similares. En este contexto tiene fácil cabida el triunfo del cambio *goldre* > *coldre*, resultante posiblemente de una ultracorrección en la poesía culta de las *Cantigas de Sta. María*, con lo que desaparece la única dificultad seria en contra de la etimología propuesta.

### 7.7. CON -S. VALIJA

*Valeixo* (Outes, Cor.) y, con final relajada en -e, *Valeixe* (Avión, Or., y Crecente, A Caniza, 2 v., Pont.) pueden proceder de un originario \**Vallasium*, como lat. *caseum* > gall. *queixo*, o bien de \**Vallesium*, comparable al *Balesium* de Calabria mencionado por Plinio (3, 101). Hacia Ferrol hubo un lugar llamado *ecclesia Sancte Christine de Baleixo* 1165<sup>89</sup>, que, aunque no identificado, es sin duda idéntico. Con estas formas debe relacionarse *Balixe* (l. de Barro, Pont.), probablemente la misma palabra que aparece en la mención *villa que dicunt Ballesi* 1045<sup>90</sup>, N. I., en Gomesende (Or.); *Balixe* y *Ballesi* son favorables a la variante \**Valesium* para todo el grupo. Evidentemente, la relación con lat. *valles* sería demasiado difícil desde un punto de vista morfológico. Es más conforme con los hechos la vinculación con el apelativo *valija*. Esta palabra procede, según Corominas, del it. *valigia*, b. lat. *valisia*, y en última instancia, de la raíz \**wel-* «doblar, envolver». Hay una variante venec. *valise*, genov. *valixe*, calabr. *valice*, para la cual propone una formación en *-īse* o *-īce*<sup>91</sup>.

<sup>88</sup> J. Piel, *HN*.

<sup>89</sup> *Sob. I*, 490, 601.

<sup>90</sup> *Cel.*, 546.

<sup>91</sup> *Ib.*, s.v.

La alternancia de *Valeixo* / *Balixe* puede compararse con la de *valisia* / *valixe*. En consecuencia, el tema del que procede *valija* tuvo una cierta difusión en el NO hispano y no puede seguir afirmándose que sea una palabra exclusivamente italiana. Desde el punto de vista semántico, *valija* y *balde* (V. § 7.5) pueden considerarse como concreciones de la misma idea originaria de «envoltorio, cavidad, recipiente o receptáculo».

#### 7.8. OTROS POSIBLES DERIVADOS CON DIVERSOS SUFIJOS

Con *-n*. *Valón* (*Balón* en el *Nomenclátor*, l. de Doniños, Ferrol): *hereditate de Baloni* 1138, *Baloni* 1147, *villa Baluni* 1170, in *Balonio* 1200<sup>92</sup>. En Portugal hay varios *Valão* y *Balão*; puede relacionarse con el tema *Val-* en alternancia con *Velón* y *Bolón* (§ 5.3.2 y 6.2.2), pero no es seguro, pues es también posible la relación con el preindoeuropeo *\*bal-* «escarpamiento», frecuentemente usado en Francia con valor oronímico: *Bal*, *Bals*, etc., y conservado como apelativo en los Vosgos con la forma *ballon* «escarpamiento»<sup>93</sup>. Es favorable a este origen la *B-* de las grafías medievales y la situación de *Balón* en lugar elevado, pero no parece que haya indicios seguros de la difusión de este orónimo en el NO peninsular, resultando por ello mismo problemática la decisión entre ambas posibilidades.

*Balán*, arroyo (Campo Lameiro, Pont.) y *Fontebalán* (Mondariz, Pont.) proceden probablemente de un hidrónimo *\*Vall-ānem* o *\*Vall-ānum*, en alternancia con *Ullán* / *Bullán* / *Vilán*; la variante *Balai* (l. Arteixo, Cor.), que figura como *Balay* 1395-96<sup>94</sup>, requiere una terminación *-anem*, con una evolución comparable a la de *Román* / *Romai* o a la de *Illoi* (§ 3.2.3). Esta formación es muy clara en el port. *Valais* gracias a la *V-* inicial y al pl. *-ānes*.

*Balleas* (l. de Louro, Valga, Pont.). Es un topónimo aislado; tal vez se pueda explicar como *\*Valienas*, haciendo valer su ubicación en el valle del bajo Ulla.

Con *-nc*. *Balancas* (Palas de Rei, Lu.) deriva posiblemente de un tema *\*Val-* en alternancia con el mencionado *Velanco* (§ 5.3.2).

Con *-r*. *Valarés* (l. de Cospindo, Ponte-ceso, Cor.) deriva probablemente de *\*Vallarensē* con el mismo suf. abundancial que el vecino monte *Belarés* (en Cabana) y el mencionado *Villarés* (§ 3.2.1). La alternancia de la vocal radical es un buen indicio de su común origen.

Con *-m*. *Balmas* (Sarria, Lu.) y *Valmonte* (*Balmonite* en el *Nomenclátor*; Castro de Rei, Lu.; hay otro *Balmonite* en Ast. occid.). En Ribeira de Piquín (Lu.) hubo un *Valmas* 1306<sup>95</sup>, N. I. El suf. *-ma* es frecuente en hidrónimos paleoeuropeos, como *Asma*, *Masma*, *Luama*, *Porma*, etc., y a partir del mismo parece imponerse la alternancia *Valma* / *Valmonte*, comparable a la de *Alma* (río de Etruria) / *Almonte* (afl. del Tajo). La situación de *Valmonte* en una llanura es contraria al aparente compuesto *\*Val+monte*, el cual, además, sería difícilmente explicable como tal; por otra parte, sería un disparate confundirlo con *Belmonte*, como ocurre en la *Hoja 48* del Inst. Geogr. Nac., esc. 50000, 1949. Lo mismo ocurre con otro *Valmonte* en S. Ciprián das Viñas (Or.), también en sitio llano, el cual aparece como *Belmonte* en el *Nomenclátor*. Es de sospechar más bien que los varios *Belmonte* peninsulares (*Bello+monte?*) o al menos alguno de ellos sea una deformación caprichosa de *Valmonte*. Por lo que se refiere a *Valmas*, puede asegurarse con la mayor probabilidad que no

<sup>92</sup> *Sob. II*, 343, 5, 338, 349, entre otras numerosas menciones en este *Tumbo*, siempre con grafías como éstas.

<sup>93</sup> Dauzat, *Dict... Montagnes*, s.v.

<sup>94</sup> M. González Garcés, *op. cit.*, p. 551.

<sup>95</sup> D. Mariño, *Meira*, p. 93, n. 211.

tiene nada que ver con el cat. y franco-provenzal *balma* «abrigo bajo roca, covacha», «peña saliente», de la raíz oronímica preindoeuropea \**bal*<sup>96</sup>; no hay el menor indicio de su difusión en Galicia y en tal supuesto *Valmas* se encontraría completamente aislado, a diferencia de lo que ocurre con la relación *Valma* / *Valmonte*. Por esta misma razón de aislamiento parece más probable la relación de *Valón* con la raíz *val-*.

Con *-v. Valbén* (*Balbén* en el *Nomenclátor*, l. de Vigo, Carral, Cor.), a orillas del río de Tabeayo, está atestiguado como *hereditate de Ualuem* 1199 o *Ualuem* 1226<sup>97</sup>. La formación es idéntica a la de *Belén* y *Borbén* (§ 5.3.2), pero con un tema \**Val-v-* alternante con el de *Volbón* (§ 6.2.2.) y el de *Bulvetouros* o *Belvicon* (§ 5.3.4). Puede compararse con gót. *walujan* «girar».

Los *valuros* o *baluros*. Una propuesta etimológica. La palabra gall. *baluro* era el nombre que se daba antiguamente al «brujo o hechicero que actuaba a la vez de médico, sacerdote, milagrero y profeta»; eran considerados como pertenecientes a una raza maldita, marcados con un sello de reprobación y condenación, dotados de un poder sobrenatural de carácter demoníaco. Actualmente sigue usándose esta palabra en el sentido de «usurero, ambicioso, que tiene deseo vehemente de alguna cosa», «maligno, demoníaco»; díc. del que está gordo: *está como un baluro*. Los *baluros* son propiamente, según el Diccionario de E. Rodríguez, los habitantes de los *Montes Valuros* o *Serra de la Valura*, cerca de la antigua estación lacustre de Sta. Cristina, situada al parecer en el valle de Valdeorras (Or.); sigue dándose también este nombre, despectivamente, a una parte de los ribereños del Miño, el Támoga y el Ladra en la Terra Chá luguesa. Corominas menciona un «*valura*, vale profundo entre serras altísimas», recogido como anticuado por Figueiredo, y añade: «supongo que se trata de una confusión con la *Serra de la Valura* y los *Montes Valuros*»<sup>98</sup>. Quizás sea así; sin embargo, entre los varios derivados de la raíz \**wel-* «hacer girar» no tendría nada de extraño tal palabra con el significado de «valle», como, por ej., *velilla* o *valga*, *valgada* (§ 5.3.1 y 7.4), y no parece que haya razón suficiente para desechar la noticia de Figueiredo; en cualquier caso, la palabra es sin duda la misma. *Valura* puede interpretarse sin dificultad como formación prerromana con suf. *-r*, en alternancia con *Valeira* o *Valeria* (§ 7.2), con /*ū* < /*°H*<sup>w</sup>o/, tan frecuente entre los derivados de esta raíz (lat. *volumen*, etc.), pero no puede reducirse a lat. *vallis*, pues resultaría extraño el suf. *-ura*, propio de abstractos formados a partir de adjetivos o participios (*amargura*, *clausura*, etc.). Menos aceptable es todavía la propuesta de Corominas, que pretende ver en *La Valura* «un duplicado fonético de *Valdeorras*», lo cual es totalmente imposible, pues éste procede del gentilicio \**Vallem de Gigurris* (fuentes clás. y epigráficas), *Iorres* 1029<sup>99</sup>. En el orden semántico son varias las posibilidades, pero sin seguridad a causa de la falta de datos para determinar el significado originario. Si fuera la de «brujo», podría relacionarse con la idea de «dar vueltas, brincar, saltar» (ai. *válgati*, id.), pero más sencillamente y, tal vez, más probablemente se puede considerar al *valuro* como una concreción de las ideas de «suciedad, vileza o ser despreciable», anteriormente indicadas en relación con el tema \**valdr-*, también con *-r* (§ 7.6.1, 7.6.2 y 7.6.3).

EDELMIRO BASCUAS LÓPEZ  
Médico Rodríguez, n.º 13-7.º C  
15004 - La Coruña

<sup>96</sup> Corominas, *Topica II*, pp. 165 s.

<sup>97</sup> *Sob. II*, 355, 454, 361.

<sup>98</sup> Cor., *DCE*, s.v. VALLE.

<sup>99</sup> *Cel. II*, 457.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO ESTRAVÍS, I. (dir.), 1983, *Dicionário Galego Ilustrado Nos*, I-V, A Coruña.
- ALONSO ESTRAVÍS, I., 1995, *Dicionário da língua galega*, Santiago de Compostela.
- ARES VÁZQUEZ, M.<sup>a</sup> C. et alii, 1988, *Diccionario Xerais da lingua*, Edicións Xerais de Galicia, Vigo (2.<sup>a</sup> ed.).
- BARREIRO SOMOZA, J., 1987, *El Señorío de la Iglesia de Santiago de Compostela (Siglos IX-XIII)*, La Coruña.
- Belvís = RODRÍGUEZ NÚÑEZ, C., 1989, «Santa María de Belvís, un convento mendicante femenino en la Baja Edad Media (1305-1400)», *Estudios Mindonienses* 5, pp. 335-485.
- PEÑA SANTOS, A. DE LA, 1990, «Turoqua o los orígenes de la ciudad de Pontevedra», *Pontevedra. Revista de Estudios Provinciais* 8-9, pp. 391-401.
- Ram. = LUCAS ÁLVAREZ, M. - LUCAS DOMÍNGUEZ, P., 1988, *San Pedro de Ramirás. Un Monasterio Femenino en la Edad Media. Colección Diplomática*, Santiago de Compostela.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, E., 1958, *Diccionario enciclopédico gallego-castellano*, I-III, Vigo.
- S. Clodio = LUCAS ÁLVAREZ, M. - LUCAS DOMÍNGUEZ, P., 1996, *El Monasterio de San Clodio do Ribeiro en la Edad Media: Estudio y Documentos*, La Coruña.
- Sil = DURO PEÑA, E., 1977, *El Monasterio de San Esteban de Ribas de Sil*, Orense.
- VILLAR LIÉBANA, F., 1991, *Los indoeuropeos y los orígenes de Europa*, Madrid.
- VILLAR LIÉBANA, F., 1993, «The Indo-European /a/ and /o/ revisited», en: B. Brogyanyi - R. Lipp (eds.), *Comparative-Historical Linguistics: Indo-European and Finno-Ugric (= Current Issues in Linguistic Theory 97)*, Amsterdam/Philadelphia, J. Benjamins, pp. 139-160.

Para los datos relativos al léxico gallego se remite con carácter general a los diccionarios de Rodríguez, Estravís y Xerais. Cuando se usan otras fuentes, se indica en cada caso concreto.

## ÍNDICE TOPONÍMICO Y LÉXICO

Alma 177	baldío 170	baldrogas 171 s.
Almonte 177	baldón 170	baldroqueiro 171
Asma 177	baldr- 174	baldrucas 171
Bajoz 164	baldra 171 s., 175	baldrullar 171 s.
Bal 177	baldraga 171	baldruqueiro 171
bálago 168	baldragas 171-173	baldura 171, 173
Balagosa 168	baldrago 171	baleigán 154
Balai 177	baldragues 171	baleigs 168
Balán 177	Baldranes 171 s.	Baleira 164
Balancas 177	Baldráns 171	baleira 170
Balão 177	baldrasco 171 s.	baleirarse 169 s.
Balbén 178	baldraska 171	baleiro 169 s.
Balcón 168	baldrear 171 s., 175	Baleixo 176
Balda 170	baldrearse 171	balejar 168
balda 170	baldrés 171, 173	Balgas 167
baldarrazka 171	baldres 171 s.	Balgos 167
Balde 168	baldreu 171-173	Balío 163
balde 169 s., 177	baldrida 171, 173	Balixe 176
baldear 169 s.	baldro 171 s., 175	ballazo 164
baldeiro 169 s.	baldroa 171	Balleas 177
Balderías 168	baldroca 171	Balesi 176
baldés 172	baldrocas 171	ballón 164
Baldes 168	baldroeiro 171, 175	ballon 177

- Balmas 177  
 Balmonte 177  
 balo 170  
 Balocás 168  
 Balocas 168  
 Balocos 168  
 Balón 177  
 Bals 177  
 baltroeiro 171  
 baltrón 171 s.  
 baltrueiro 171 s.  
 baluga 155  
 balume 167  
 baluro 178  
 baluros 178  
 Belacanes 154  
 Belarés 177  
 Belbetoros 156  
 Beldoña 168  
 beldragas 171-173  
 béldrago 171  
 beldrán 171, 175  
 beldrego 171  
 beldrexo 171 s.  
 beldro 171, 175  
 Beleco 153, 168  
 Belecón 153, 168  
 Belecoy 154  
 Beleicón 154  
 Beleigán 154  
 Bellelle 153  
 Belém 155  
 Belén 155  
 Bellalta 156  
 Belle 156  
 Bellegal 156  
 Belles 156  
 Bello 156  
 Bellós 156  
 Bellos 156  
 Bellota 156  
 Belluz 164  
 Belmonte 177  
 Belote 153  
 Beluso 155  
 Belvicon 156  
 Berbetoros 156, 165  
 Berbetouros 156  
 Berbia 157  
 Bexa 172  
 Bexo 172  
 Boallo 162  
 Boán 162  
 Boaña 162  
 Boaño 162  
 Bola 159, 161  
 Bolacha 162  
 Bolada 162  
 Bolal 162  
 Bolanus rivus 162  
 Bolaño 162, 165, 168  
 Bolaños 162, 165  
 Bolão 162  
 Bolardeiro 162  
 Bolardo 162  
 Bolave 163  
 boldrear 171  
 boldrêgo 171  
 Bolea 162  
 boleca 165  
 Bolecco 165  
 Boleco 162  
 Bolecos 162, 168  
 Boleiros 162  
 Boleta 162  
 Boletto 162  
 Bolinha 162  
 Bolinhos 162  
 Boliña 162  
 Boliñas 162  
 Bolo 159, 161, 164, 165  
 Bolocas 162  
 Bolón 162 s., 177  
 Bolos 161  
 Bolota 162  
 Boloura 162  
 Borbén 156  
 Borvene 155, 159  
 Boulanrieu 162  
 Boutonne 162  
 bugalla 156  
 bulastrán 175  
 Bulebre 165  
 buleirán 154, 175  
 Bullán 177  
 bulleiro 175  
 Bullo 163  
 Bullor 159  
 Bulvetouros 156  
 Caporón 157  
 Cea 159  
 Celavente 166  
 Cella Valenti 166  
 Cobres 157  
 coldre 175 s.  
 Copori 157 s.  
 Fontebalán 177  
 Fontevella 156  
 galdir 173 s.  
 galdr- 173 s.  
 galdracha 173, 175  
 galdrachada 173  
 galdracheiro 173  
 galdrallada 173  
 galdrana 174  
 galdrapa 174 s.  
 galdrapada 174  
 galdrapallada 174  
 galdrapalleiro 174  
 galdrapas 174  
 galdrapeiro 174  
 galdrapo 174  
 galdraxada 173  
 galdrexada 173  
 galdrexar 173-175  
 galdrido 173-175  
 galdrir 173  
 galdropeiro 174  
 galdruallo 173  
 galdruchada 173  
 galdrucho 173  
 galdrufar 174  
 galdrumada 173  
 galdrumante 173  
 galdrumar 173  
 galdrumeiro 173  
 galdrumento 173  
 galdrupada 174  
 galdrupar 174  
 galdrupas 174  
 galdrupeiro 173  
 galdruxar 173  
 galdruxeiro 173  
 gandido 173 s.

- gold-r- 174, 176  
 goldra 174 s.  
 goldracha 175  
 goldrada 174  
 goldrallo 175  
 goldrán 175  
 goldraneiro 175  
 goldrapada 175  
 goldrar 175 s.  
 goldrarse 175  
 goldre 175 s.  
 goldrear 175  
 goldreiro 174  
 goldrente 175  
 goldrento 175  
 goldro 174  
 goldroada 174  
 goldroeiro 174  
 goldroento 175  
 goldrón 175  
 goldros 174  
 Grau 159  
 Graui 157, 159  
 Grou 159  
 Grovi 157, 159  
 Helicón 153  
 Huerva 159  
 Illoi 177  
 Langobriga 157  
 Langroiva 157  
 Lanobris 157  
 Laraucus 157 s.  
 Larocu 157  
 Larouco 157  
 Londobris 157 s.  
 Longobria 157 s.  
 Orbi 159  
 Orga 159  
 Ornes 159  
 Ornia 159  
 Orniacos 159  
 \*Orva 159  
 Orvion 159  
 Orvon 159  
 Orza 159  
 Sambollo 156  
 San Bello 156, 163  
 San Bolo 163  
 Sar 159  
 Sorga 159  
 Turaqua 157 s.  
 Turoqua 157 s.  
 Ualeira 165  
 Uillanium 162  
 Ullán 177  
 Val- 163  
 Val-d- 168 s.  
 Valabricsensis 157  
 \*Valabriga 166, 175  
 Valais 177  
 Valão 177  
 Valarés 177  
 Valbén 178  
 Valdaio 168  
 Valdaña 168, 170  
 valdeirar 169 s.  
 valdeiro 169 s.  
 Valdería 168  
 Valdexeira 168  
 Valdín 168  
 valdr- 171-174  
 Valdre 171  
 \*valdrir 173  
 valdrear 174  
 Valdredo 171  
 valdrida 171, 173-175  
 Valduerna 159  
 Valeira 164 s., 178  
 valeirar 169 s.  
 Valeiras 164  
 valeiro 169 s.  
 Valeixe 176  
 Valeixo 176  
 Valença 166 s.  
 Valenças 166 s.  
 Valence 166  
 Valences 166  
 Valência 166  
 Valencia 166 s.  
 València 166 s.  
 Valensis 164  
 Valentia 166 s.  
 Valenzá 166  
 Valenza 166  
 Valenzuela 166  
 Valera 164 s.  
 Valeras 164  
 Valeria 164 s., 175  
 Valeriana 164  
 Valero 164  
 Valeros 164  
 Valga 167, 178  
 valga 167  
 valgada 167, 178  
 valgar 167  
 Valgote 167  
 Valia 164  
 valigia 176 s.  
 valija 176  
 Valira 165  
 Valiri 165  
 valisia 176  
 Vallas 163  
 Vallenzana 166  
 Valleyra 165  
 Valliga 167  
 Valló 163  
 Vallo 163 s.  
 vallón 164  
 Valma 177 s.  
 Valmonte 177 s.  
 Való 163  
 valoca 168  
 valoco 168  
 Valón 177  
 Valos 163  
 Valouta 161  
 valtr 172  
 Valubricsensis 157  
 Valura 178  
 valuros 178  
 valuto 170  
 Vea 172  
 Veives 157  
 Velanco 155, 177  
 Velanxil 154  
 velanxín 154, 155  
 veldre 172  
 veldro 171, 173  
 veleca 153, 165  
 Veleia 154, 162, 165  
 Veleigán 154, 155, 175  
 Veleigaz 154  
 Velha 156

- Velho 156  
Velhos 156  
Velilla 154, 178  
Vella 155  
Velle 156  
Vellegio 172  
Vellia 156  
Vello 156  
Veloín 155  
Velón 155, 162, 177  
Velouzás 155  
Veluca 155  
\*Vel-v- 156  
\*Velves 157  
\*Velvia 157  
\*Vely- 155  
Vente 166  
Ventín 166
- Ver 165  
Veres 165  
Vérez 165  
Verves 157  
Vexo 172  
Vilabalde 169  
Vilacães 154  
Vilán 177  
Vilaño 168  
Vilardeira 162  
Vilarvente 166  
Villar Valenti 166  
Villarés 177  
Villó 156  
Vilouzán 155  
Vilouzás 155  
vol- 161  
Volane 162
- Volas 161  
Volava 163  
Volbón 163  
Vollanio 162  
Vo(l)lo- 161 s.  
Volo-briga 157 s., 161, 175  
Volouta 161  
Voltour 162  
Voltoya 162  
Volvon 163  
Voulave 163  
vullaca 156  
Vultumna 162  
vulva 172  
\*WOL- 157  
Zor 159